

EFECTOS DE LA RETIRADA DE MAURA

REUNION DE EX MINISTROS

LOS DOS CRITERIOS

Ha sido muy difícil la información de lo sucedido anoche en casa del general Azcárraga, y ya renunciábamos a poder dar cuenta a nuestros lectores, cuando, a las doce y cuarto de la noche, pudimos enterarnos a maravilla de cuanto allí sucedió. En un antepalco del Teatro Real conversaban dos personalidades del partido conservador. En el palco estaba uno de nuestros redactores, y sin duda no lo vieron los aludidos, porque continuaron su conversación en voz alta.

Uno de ellos informaba al otro de lo sucedido en la reunión. Nuestro compañero, que tiene memoria prodigiosa, retuvo la conversación, con puntos y comas, y a las cuartillas la trasladó.

Pidal, conciliador.

Pidal estuvo muy conciliador y muy patriótico. Deploró lo sucedido, y sostuvo la teoría de que todos debían recabar del señor Maura una nueva abnegación. Esa abnegación debía consistir en retirar la dimisión y volver a ocupar la jefatura del partido conservador, en donde todos lo consideraban irremplazable.

Con frases elocuentes y levantadas, como suyas, hizo un llamamiento a la cordura de todos é invocó los intereses de la dinastía, a la que no se podía volver la espalda. Su teoría fué desarrollada luminosamente y giró sobre los dos extremos de desagrar a Maura sin agravar a la Corona.

Besada, siempre sensato.

Besada dió la nota de sensatez aguda. Deploró la retirada del Sr. Maura; hizo votos fervientes para que á la jefatura volviese cuanto antes; indicó la necesidad de testimoniarle el afecto y la lealtad de todos; pero añadió que, por encima de toda clase de personalismos, había dos cosas imprescindibles: la vida del partido conservador, necesario como instrumento de Gobierno, y la necesidad de no inferir daño al Régimen. Las dos cosas, á juicio del Sr. Besada, eran, «sine qua non», imprescindibles, urgentes, de vida ó muerte para la Nación, y ante el interés patrio, todo debía ceder.

Entonó un elocuente loor al Sr. Maura; pero terminó diciendo que, pasase lo que pasase, con Maura ó sin Maura era imprescindible que el partido conservador viviese y fuese robusto y poderoso. Y más imprescindible aun que la Corona no sufriese quebrantos por actitudes que los enemigos del Régimen podrían calificar de facciosas y que serían condenadas por una gran masa de opinión.

Besada produjo gran impresión, y notóse claramente que la mayoría opinaba como él.

Los dos intransigentes.

Sánchez Guerra y el general Linares dieron la nota intransigente, agresiva, demoleadora. Para Sánchez Guerra y Linares todo lo que no fuese el retraimiento colectivo, en masa, como acto de solidaridad hacia Maura, no sería otra cosa que paliativo de momento. Renuncia de diputaciones, de senadurías, de cargos, retirada formal al Aventino: eso es lo que patrocinaban esos dos señores.

Y en un momento de exaltación, cuando creían que la mayoría les seguiría, llegaron á proponer que todos los concurrentes firmasen el célebre documento escrito por el Sr. Maura, para darle la consagración de todo el partido conservador.

La propuesta cayó como una bomba entre los concurrentes, y unos y otros se miraron sorprendidos, como si no hubiesen escuchado bien. Y mientras tanto, el Sr. Sánchez Guerra seguía desarrollando su tesis disolvente, como si la obra señalada al partido conservador fuese de destrucción y no de conservación.

Pasado ese momento de demoleadoras proposiciones, volvióse á oír la voz de la razón serena, y el viejo partido conservador habló por boca de

D. Eduardo Dato.

El fraternal camarada de D. Francisco Silvela, ese hombre que ha sabido aunar la democracia con el orden, las conquistas sociales con el credo conservador, la severidad ejecutiva con la libertad legislativa, el amor al prójimo con el respeto á la Ley, la suavidad preventiva con la dureza represiva, habló para atajar á los campeones del retraimiento, volviéndolos á la realidad de la vida.

Para él es Maura insustituible; cree que debe hacer el partido lo imposible para convencer á su jefe de que no debe abandonarlo; opina que á su casa deben ir peregrinando de rodillas los conservadores todos; pero opina, como Besada, que no

sólo hay Calle de la Lealtad. ¡Hay también Plaza de Oriente! Y si sería plausible ir á la Calle de la Lealtad para que Maura, jefe indiscutido é indiscutible, volviese á la Plaza de Oriente, sería, en cambio, imperdonable dejar en punible abandono á la Corona, porque antes que nada, los conservadores han sido, son y serán leales servidores del Rey.

El partido no puede dejar á la Corona indefensa, sin medios de Gobierno, y, sobre todo, ellos, los ex ministros, no son el partido. Hay minorías, hay diputados, hay senadores; hay que escucharlos antes de decidir.

Todos hablan.

Después de Dato hablaron todos los demás. El pleito estaba ganado, porque Dato y Besada habían impresionado al auditorio. Lo primero el Rey. Eso es lo principal. Claro es que rindiendo unánime pleitesía á Maura único, á Maura indiscutido, á Maura indiscutible, á Maura siempre jefe, á Maura siempre su ídolo.

La solución.

Y después de hablar unos y otros, salió el acuerdo unánime que se consigna en la Nota Oficiosa.

El miércoles ó el jueves se reunirán las minorías y tributarán un homenaje de adhesión á Maura. Toda la España conservadora irá á la Calle de la Lealtad á rogar, á suplicar, á implorar de Maura que se sacrifique, que rectifique, que no los abandone, que los acudille, porque en Maura tienen fe ciega y no se avienen á que de ellos prescindan.

Y si Maura no accede, entonces será llegado el momento de celebrar otra asamblea para elegir jefe que pueda llevar á Palacio la adhesión á la Corona del nuevo partido conservador, que será modesto por no estar capitaneado por Maura, pero que será grande por estar decidido á servir al Rey con sacrificio de la vida.

Consejo en Palacio

El Consejo de ministros terminó á las doce. Su Majestad el Rey pronunció un discurso justificando constitucionalmente el hecho de no haber pedido consultas para la solución de la última crisis. El Monarca se condeñó grandemente de lo sucedido y se expresó con serenidad, con dignidad, con patriotismo, dejando impresionado de modo admirable á su Gobierno.

A su vez, el Presidente del Consejo dió cuenta á S. M. de cuanto había ocurrido, no hallando razón alguna que justificase el acto del Sr. Maura, y diciendo que en la conducta del partido liberal no hay motivo alguno para haber roto la cordialidad de relaciones que siempre existió entre los partidos gobernantes.

El conde de Romanones dijo, además, que el Sr. Maura irá sin duda á Palacio á despedirse de S. M., pero no se sabe qué día.

El Rey firmó el decreto nombrando al general Pidal comandante general del apostadero de Cádiz.

Cuando los ministros salían de Palacio, entraba el general, que fué á despedirse de S. M. El Sr. Gimeno le dió cuenta de estar firmado su nombramiento, y el ex ministro de Marina pudo al propio tiempo dar las gracias al Monarca.

Dice Romanones

Poco después de las doce y media llegó á la Presidencia el conde de Romanones.

Allí le esperaba el Presidente del Consejo de Estado, D. Pio Gullón, quien fué á hablarle, entre otras cosas, de la renuncia del cargo de consejero permanente presentada por el marqués de Figueroa.

El conde de Romanones, cuando se marchó el Sr. Gullón, recibió á los periodistas.

Dijo que había celebrado el anunciado Consejo bajo la presidencia del Rey, y que él, en su discurso, se había ocupado en primer lugar de la política internacional, y con preferencia de la conferencia que los plenipotenciarios balkánicos y turcos están celebrando en Londres.

Dió cuenta del Consejo de ministros celebrado anteayer, fijándose, al hacerlo, en los puntos que constituyen las principales preocupaciones del Gobierno en el orden económico, y en el plan completo de obras públicas que se prepara en vista de los desastrosos efectos de la sequía, á fin de que cuando cesen las labores del campo no les falte ocupación á los obreros.

Igualmente se ocupó de la política que en su día se seguirá en Marruecos.

«Después—siguió diciendo el Presidente—me he ocupado de la retirada del Sr. Maura, lamentando todos su determinación, y juzgándola, sin embargo, no obstante los respetables móviles que la hayan inspirado, injustificada.

El Rey—añadió—ha tenido frases de consideración para el Sr. Maura, y al mismo tiempo de confianza absoluta en el Gobierno y en mi persona.

Es de esperar que el partido conservador, como tal partido, dándose cuenta de la importancia que pudiera tener que hubiera imitadores en lo que se refiere á la renuncia del

acta, pensará bien cualquier resolución que tome.

Y el Presidente, dijo después: «En el caso de que hubiera habido alguna falta que hubiera determinado la resolución del Sr. Maura, no se podría imputar á nadie más que á mí, pues si alguien aconsejó que no hubiera consultas, ese alguien soy yo.

Así, pues, toda la responsabilidad, si la hubiera, pesa sobre mí, y á mí hay que exigirla; debe exigirse si no he cumplido, pero no proceder de ninguna manera en forma que pueda cargarse esa responsabilidad á Poderes por todos considerados irresponsables.

Si no ha habido consultas, vengan contra mí, pero no se adopten actitudes que en vez de afectarme personalmente afecten á la Monarquía, que debe estar por encima de todo.

Hasta tanto que no conozcamos el resultado de la reunión de ex ministros conservadores, que se celebrará esta tarde, hay que guardar el silencio más completo.»

Dijo también el conde de Romanones que el ministro de la Gobernación no tiene noticia de ninguna renuncia de diputados provinciales ó concejales, sin que esto quiera decir que no existan.

Y terminó manifestando que la dimisión del marqués de Figueroa será admitida, por ser nombramiento de real decreto, y que de los altos cargos, el Gobierno, con esta cuestión que ha surgido, no se ha ocupado aun de ellos.

La Juventud conservadora

Reunida la Junta directiva de la Juventud conservadora de Madrid, bajo la presidencia del Sr. Alvarez Arranz, con asistencia de los presidentes de las Juventudes conservadoras de Barcelona y Oviedo, Sres. D. Eusebio Díaz y D. Enrique de Benito, representantes de las de Valencia, Sr. Crespo Azorín; de Sevilla, Sr. Lobo; de Loja, Sr. Fernández de Córdoba, y de Castellón, Sueca y Cullera, se tomaron por unanimidad los siguientes acuerdos:

Primero. Rendir un homenaje nacional á Maura.

Segundo. Conservar y defender siempre su doctrina política.

El Sr. Alvarez Arranz dió cuenta á la Junta de la actitud de retraimiento que ha adoptado en el Municipio, como solidaridad y adhesión al acto realizado por el jefe del partido conservador.

La junta general se reunirá hoy por la noche, para dar cuenta de estos acuerdos.

Varias noticias

En el hotel del señor conde de Romanones se ha celebrado ayer el banquete ofrecido por éste á las distinguidas personas que componen la Mesa del Congreso.

Se han sentado á la mesa, en unión de los señores conde de Romanones y sus hijos, los Sres. Moret, marqués de Cortina, Rosales, Santa Engracia, Arias de Miranda, López Monis y oficial mayor de la Cámara.

Han dejado de concurrir los vicepresidentes Sres. Aura Boronat y Aparicio y el secretario Sr. Castell. El primero con motivo de una desgracia familiar sufrida recientemente; el segundo por haber hecho renuncia del cargo de vicepresidente y del acta, y el tercero que, como decimos, no ha asistido, ha dirigido una sentida carta á sus compañeros de secretaría, diciéndoles que las circunstancias por que atraviesa el partido conservador, á que pertenece, le privaban del gusto de compartir con ellos el homenaje del conde, como ya se lo había hecho presente á éste en visita con que se había honrado ayer mañana.

En la comida hubo la complacencia de los comensales por las atenciones de los señores condes de Romanones, comentándose con entusiasmo el discurso de S. M. el Rey en el Consejo de ayer mañana, al propio tiempo que deploraban la causa que lo motivaba.

*

No resulta comprobado que el Sr. Maura, como habían dicho algunos de sus amigos, sea quien envíe al Presidente de la Cámara las renuncias que de las actas de diputados ó senadores hayan podido presentarse.

El Sr. Maura, por el contrario, se abstiene cuidadosamente de semejantes intervenciones y aun de aconsejar á sus amigos la actitud política que hayan de guardar para el porvenir.

*

Un caracterizado conservador manifestaba ayer tarde que la gravedad del caso planteado por la renuncia del Sr. Maura exigía la consulta á las minorías parlamentarias, á las cuales deberá someterse la resolución que adopten los ex ministros.

*

Las renuncias del acta de diputado recibidas en el Congreso hasta ayer tarde eran 22, incluyéndose en este número las anunciadas por telegrama.

El señor marqués de Figueroa ha limitado su renuncia al cargo de consejero de Estado; pero no alcanza al acta de diputado.

*

Se había dicho que la reunión de ex ministros había sido aplazada para las seis de ayer tarde á petición del Sr. La Cierva, por tener que informar en una vista.

Es inexacto. El Sr. La Cierva dirigió una carta al general Azcárraga, excusando su asistencia, para que no se tome á desconsideración hacia las dignas personas reunidas; pero haciendo presente que su abstención de la política responde á una resolución por él adoptada é irrevocable.

*

A última hora de la tarde, un caracterizado

conservador manifestó en el Congreso que el Sr. La Cierva se abstendría, por ahora, de intervenir en la política; pero que en las futuras elecciones se presentaría tremolando la bandera íntegra del Sr. Maura.

También dió la noticia de que el Sr. Sánchez de Toca había visitado al Sr. Maura para expresarle que ya que no era jefe del partido conservador, volvía á visitarle para reanudar su antigua y sincera amistad.

SANCHEZ DE TOCA

Dice «La Epoca»:

«El Sr. Sánchez de Toca estuvo esta mañana á visitar al Sr. Maura. No hallándole en casa, le dejó recado de que le señalase hora para hablar con él.

Por cierto que son en absoluto inexactas las declaraciones que algunos periódicos atribuyen á este ilustre ex ministro.

El Sr. Sánchez de Toca se ha limitado á lamentar la actitud del Sr. Maura, considerando de suma gravedad el acto realizado.»

*

El Sr. Sánchez de Toca estuvo á última hora de la tarde visitando al Sr. Maura.

La reunión de ex ministros

Para las seis de la tarde estaban citados en el domicilio del general Azcárraga veintidós ex ministros del partido conservador.

La citación, estaba solamente firmada por dicho ex presidente del Senado, y en ella no se decía sino que se reunirían á las seis de la tarde.

De los veintidós, calculábase que asistirían unos diez y ocho, pues hay varios ausentes, entre ellos los Sres. Osma y duque de Mandas. El Sr. Ugarte, que se halla enfermo, hizo un esfuerzo y concurrió.

No estaba citado el Sr. Sánchez de Toca. La reunión, como se sabe, era para deliberar sobre el momento político creado por el reciente acto del Sr. Maura como jefe del partido liberal conservador, y el Sr. Sánchez de Toca se halla en situación independiente.

Entre los convocados figuraba D. Juan de la Cierva. Si es cierto que renunció su acta de diputado, no lo es que, como el Sr. Maura, se retire á la vida privada.

A los momentos de gran excitación en el alto personal del partido conservador han seguido otros de más calma y reflexión.

Las renuncias de actas, que la fantasía política elevaba á número considerable, quedan limitadas á las de personas de la familia del Sr. Maura ó de su mayor intimidad.

No van por ese camino ni el Sr. Dato ni el Sr. González Besada, ni están resueltos á seguir ó secundar lo que ya se llama en el partido conservador «movimiento sedicioso de las alturas», ni dichos señores, ni el general Azcárraga, ni Ugarte, ni el marqués de Aguilar de Campo y otros muchos, que lamentan mucho lo sucedido, pero consideran de su deber político mantenerse unidos como fuerza viva, como elemento de Gobierno, al servicio de la Patria y de la Monarquía.

Predomina en los ex ministros el criterio de que los amigos oficiosos, en la excitación del primer momento, extremaron demasiado las resoluciones que eran del caso, causando males muy deplorables.

El general Azcárraga, que merece la confianza de todos, al propio tiempo que inspira unánimes simpatías, declinará, si se le ofrecen, el honor de ponerse al frente del partido liberal conservador, justificándose con su avanzada edad y los quebrantos de su salud.

El Sr. Dato es de los que no se retirarán á la vida privada. Cuando su íntimo D. Francisco Silvela tomó la determinación de abandonar la política, él continuó en ella, tomando toda la parte activa que hicieron precisas las acontecimientos.

Eso mismo hará en el caso presente.

A juzgar por la inclinación que entre muchos de los ex ministros se advierte, don Eduardo Dato, que tiene excelentes condiciones para ello, será quien se ponga al frente del partido liberal conservador.

La entrada.

Comenzaron á llegar á las cinco y media al domicilio del Sr. Azcárraga.

«Vengo medio muerto, con dos heridas—dijo el Sr. Ugarte al descender del carruaje; y en el acto se dirigió al ascensor. El ex ministro está recién operado en el oído.

El general Azcárraga volvía entonces de paseo. Cercáronle los periodistas y, muy amable, les ofreció la casa. Unicamente dijo que de los ex ministros estaban ausentes los señores Osma, duque de Mandas y marqués de Estella, y enfermo el señor marqués de Aguilar de Campo.

Se acerca al grupo de periodistas el señor Semprún, y por él sabemos que con fecha de anteayer presentó su renuncia del cargo de senador por Zamora.

Llegó el señor marqués de Pidal y guardó silencio sobre el momento político, y luego el señor marqués de Figueroa, cuya actitud está bien definida por su dimisión de consejero de Estado.

Lamentó lo ocurrido y exclamó: «Ya iremos viendo».

Dirigiéndose al Sr. Cabanna, le dijo:

—¿Ha estado usted fuera?

—Sí, señor; he estado en Galicia haciendo propaganda, en la creencia de que no debía perder el tiempo.

—Pues ahora hay que perderlo menos—le contestó.

Llegaron juntos los Sres. Dato y Sánchez Guerra. Saludaron á la Prensa y dijeron que hablará nota oficiosa.

El Sr. Allendesalazar subió del piso primero izquierda á la habitación del Sr. Azcárraga.

Llegó D. Alejandro Pidal, llevando á la

reunión de ex ministros espíritu de unión para todo lo digno y necesario. En su sentir, es de urgencia rectificar los hechos que han motivado el actual estado de cosas. Están gobernando los republicanos.

Los Sres. Linares y Rodríguez San Pedro llegaron juntos y nada dijeron de particular. Luego llegó el Sr. Bugallal. Les siguió el general Ferrándiz y después el Sr. González Besada, cuya actitud es bien conocida.

«Mi modo de pensar—dijo—está en las declaraciones que publican «El Mundo» y «La Epoca».

Los últimos en llegar fueron D. Francisco de los Santos Guzmán y el marqués de Vellido. Este reconoció la gravedad de la situación y manifestó que nada podía decir.

No concurrió el Sr. La Cierva, que estaba citado.

Termina la reunión.

La reunión de los ex ministros conservadores duró hasta las ocho y media, pronunciándose varios discursos, todos de firme adhesión al Sr. Maura.

Se facilitó á la Prensa la siguiente

NOTA OFICIOSA

Los ex ministros reunidos acuerdan unánimemente:

1.º Que la retirada del Sr. Maura responde á convicciones patrióticas y nobilísimas que los reunidos, en representación del partido, estiman en todo su valor.

2.º Que identificados en absoluto y totalmente con su actuación, con su criterio y con la acertada dirección que imprime al partido, acuerdan que por los señores general Azcárraga y Dato se convoque á las minorías parlamentarias, para que éstas, seguramente compenetradas de los sentimientos que han tenido unánime expresión en la Junta, promuevan una manifestación de todos los elementos sociales que constituyen las fuerzas conservadoras, haciendo ostensible la solidaridad en que se hallan con el Sr. Maura.

3.º Que para hacer más eficaz este propósito, esperan que á la próxima reunión de las minorías presten su valioso concurso los señores senadores y diputados que hayan presentado sus dimisiones.

*

Al salir los ex ministros, el público apinado en el gran portal de la casa del general Azcárraga y delante de la puerta les acogió con este grito: ¡Viva Maura! ¡Viva La Cierva! ¡Viva Maura, único jefe!

Entre los allí presentes había muchos pertenecientes á la Juventud conservadora y no pocos diputados y senadores.

La reunión de las minorías á que alude la Nota oficiosa se verificará el miércoles próximo.

Impresiones de anoche

El señor conde de Romanones conoció la Nota oficiosa de la reunión de los ex ministros conservadores hallándose en el Real, acompañado del Sr. Navarro Reverter.

Se abstuvo de emitir juicios, en espera, por lo visto, de conocer detalles de la reunión.

Si bien literalmente hay que aceptar la Nota en el sentido de que había prevalecido el criterio favorable al retraimiento, entre líneas creen algunos ver que no fué ese, en todo su alcance, el criterio marcado en la reunión, si bien en ella hubo unanimidad en cuanto á rendir un tributo de reconocimiento y de cariño al Sr. Maura.

Informes que estimamos fidedignos convienen en que los reunidos se mostraron contrarios á un directorio.

Las renuncias de diputados sumaban anoche veintidós, y las de senadores, cuatro.

El acuerdo consignado en la Nota oficiosa de los ex ministros conservadores confirma cuanto anunciaban hace dos días los más identificados con el Sr. Maura, lo cual quiere decir que ha prevalecido la tendencia de los ex ministros más unidos á éste.

Comentarios de la Prensa

«EL IMPARCIAL»

«Se ha originado en la política española uno de esos sucesos que inevitablemente producen sensación. Al acuerdo de la Corona sobre la política que en el actual instante debía prevalecer, ha contestado el Sr. Maura, jefe de la oposición de S. M., renunciando su acta de diputado y retirándose á la vida privada.

La personalidad del Sr. Maura, su autoridad propia y la que ejerce en la vida pública como director de un partido, dan á su acto la debida resonancia. Varias veces, en el curso de los últimos tiempos, se había susurrado que estaba dispuesto á abandonar las luchas políticas; pero la ocasión elegida y el motivo alegado le dan el carácter de protesta contra la Corona y de agravio colectivo á todo el partido liberal, sin que deje de haber en la «nota» con que explica su juicio sobre la política actual rozaduras para el propio partido conservador.

Atribuye la Constitución á la Corona el ejercicio de varias facultades. El jefe del partido conservador, con criterio extraño y desusado en la política de todos los países, no se aviene á que el Rey ejerza libremente esas funciones, y, para cohibirle, adopta las resoluciones que estima legítimas, pero que, evidentemente, se hallan condicionadas por los deberes que los hombres políticos contraen por

la posición que ocupan. Un día, ante la posibilidad de una disolución de Cortes, amenaza con retirarse, y la disolución no se efectúa. Otro, se declara incompatible con el Sr. Moret como Presidente del Consejo y jefe de un partido, y el Sr. Moret es depuesto y el partido liberal decapitado. Ahora, en fin, estima que el Rey debe rectificar una política, y porque aquél no concuerda con la opinión del señor Maura y, pesando y midiendo las conveniencias del país y los requerimientos de la opinión, decide lo que estima oportuno, pero no lo que el Sr. Maura opina, éste se retira de la vida pública y notifica al Rey su apartamiento por medio de una carta trasladada al periódico oficioso.

¿No hay algo extraño y sorprendente en este proceder del Sr. Maura? Su gran entendimiento padece, sin duda, una ofuscación que le impide ver con equilibrado y sereno juicio la realidad de las cosas. Al menos, no las ve como la inmensa mayoría de los hombres. El Rey es el intérprete y el custodio de la Constitución; si el criterio en que el señor Maura parece inspirarse prevaleciera, no sería la Corona, sino el Sr. Maura quien ejercería el supremo poder constitucional. Este sería quien permitiese ó donegase la disolución de Cortes; quien quitara y pusiera Presidentes del Consejo; quien determinara el momento en que ha de cambiarse de partido. ¿Cuál sería la función del Rey en un sistema semejante? ¿A qué tutela inexorable quedaba así sujeto el Soberano? Esta repentina explosión de un criterio político ilumina con súbita luz muchas cosas de las acontecidas estos años en el partido liberal.

En dos documentos explica el Sr. Maura todo el proceso de esta resolución. El primero es el dictamen escrito que contiene el informe que el jefe del partido conservador se propiamente dar al Rey, caso de ser llamado a consulta. En ese informe planteaba al Rey un dilema: ó verse privado del actual partido conservador, ó disolver al partido liberal, extrañar de la política sus actuales elementos, «hasta tanto que exista un partido (liberal, democrático, ó como se apellide), idóneo para actuar en el Gobierno con la política que el actual partido conservador representa: única que puede él practicar».

«Idóneos» el juez de esa idoneidad había de ser el Sr. Maura, no el Rey. Por tanto, el jefe del partido conservador exigía que el partido liberal obtuviese su venia y aprobación para tener acceso al Gobierno. Pero esa venia no es, precisamente, la más alta y personal función del Soberano? No es fácil que en país alguno se haya dado el caso de un jefe de partido monárquico que imponga al Rey, como condición para prestarle su concurso, que disuelva al partido opuesto, que lo extraña, indefinidamente del Gobierno y que coopere a que se forje artificialmente un partido que, en tales circunstancias creado, sería ineficaz, porque viviría abrumado por el propio envilecimiento de su origen. Esa pretensión no tiene jamás más que un precedente: el caso de Juan Franco en Portugal; cuando se dispone de un partido, se es jefe; cuando se quiere disponer del partido propio y de los contrarios, se aspira a dictador. También Juan Franco fué un político rectamente intencionado; pero su error, su angosta visión de los fenómenos políticos fueron funestos á la Monarquía y á su país.

En ese documento, que tiene más valor por la firma puesta al pie que por las apreciaciones que contiene, se resumen los cargos y las imputaciones que durante los últimos tiempos se han esparcido en las campañas de la Prensa conservadora y en las breves intervenciones del Sr. Maura en el Parlamento. Hasta la actualidad se ha probado su injusticia y su inexactitud; el Sr. Maura se rinde nuevamente á una obsesión.

Pero aparece en el contexto una novedad. Creíamos que la enemiga del Sr. Maura contra el partido liberal tenía como punto de partida el otoño de 1909. Pero se remonta más lejos, y condena toda la política liberal desde fecha anterior al actual reinado; su censura abarca el período de Don Alfonso XIII y se extiende por el de la Regencia. De las generaciones vivas no se libra nadie, por lo visto. En cuanto á lo presente, todo son «promiscuidades corruptoras», «simulación», «estrageo que el partido conservador no podría reparar, «aunque se redimiese de los defectos que su externa disciplina encubre».

No ha habido ocasión de que ese dictamen se formule en la cámara regia, porque la Corona no ha creído conveniente rectificar su política. Y el Sr. Maura une á su primer documento el segundo: la carta en que renuncia la jefatura del partido y comunica la del acta de diputado. La determinación es deplorable, por la valla personal del Sr. Maura y por el carácter irrevocable que, al parecer, tiene la actitud. Pero no está justificada por nada ajeno á la obcecación de que el ilustre hombre público viene siendo víctima. La política experimenta una gran pérdida; del Parlamento se ausenta una excelsa figura. La vida social es, sin embargo, tan fecunda que la Patria, aun cuando todos los hombres públicos actuales la abandonasen, reemplazaría su falta y seguiría impasible su evolución.»

«EL LIBERAL»

«Si de tal suerte trata á las instituciones, acordándose á la hora de la despedida de que no firmó, según dijo á la entrada, ninguna hipoteca con ellas; si á quemarropa y sin prevenirlas con un aviso de atención les deserraja una carta como la de ayer, ¿de qué modo hubiera tratado á todos en la progresión creciente de su venasia?»

Y, sin embargo, en manos de ese hombre estuvieron varias veces los destinos de España, y así salieron de lesionados, especialmente en los días trágicos de 1909, cuya repetición anuncia y parece desear en la postdata del documento, que en otro sitio verán nuestros lectores.

No es de extrañar, por tanto, que la inmensa alegría sentida anteayer por el público al enterarse de que no entraban en el Poder los conservadores, fuese ayer infinitamente mayor no bien se supo que Maura y su aviso escudero desaparecían, uno de grado y otro por fuerza, de la política militante.

El grito entre las gentes, nacido del instinto más que de la reflexión, fué unánime: «Váyase noramala y nunca vuelvan.» Y no menos general la sensación de alivio y de desahogo que experimentaron los pulmones de la muchedumbre.

No se entienda que al hablar de la muchedumbre nos referimos á las masas turbulentas y amorfas. Del Rey abajo entran en esa designación todas las clases sociales, excepción hecha, á lo sumo, de las Cofradías. Y son los primeros en alegrarse los mismos conservadores.

Paréciese á éstos como que despiertan de una inacabable pesadilla, y observan con recóndita satisfacción que su camino, aunque estrecho, no está ya erizado de pistones ni interrumpido por pozas de sangre.

Ante la retirada de Maura, preséntanse compungidos; pero se sonríen por dentro al considerar cuánto se engañó su jefe en creer que, fúgándose de su oficio y de sí mismo, iba á destruirlo y á llevárselo todo.

Esto quería, efectivamente, el Sr. Maura. Cargan ahora los reproches y las burlas sobre el desdichado La Cierva, en el supuesto de que el hombre, condecorador de la resolución individual del superhombre, se adelantó á comunicarla é interpretarla como una orden de disolución del partido. Se le censura acremente por la prisa que se dió á requerir á diputados y senadores para que renunciasen sus actas, y por el propósito que tenía de lograr que en toda España concejales y diputados provinciales abandonasen sus puestos.

Seamos imparciales, aunque el sujeto no lo merezca, y reconozcamos que harto peso lleva sobre sí, sin que indebidamente se le cargue este otro.

Es el Sr. Maura quien, al marcharse, ejecutando un melodramático «mutis», ha intentado licenciar su partido, sin cuidarse ó cuidándose del atasco en que, al dejarlas con una sola rueda en el carro, iba á poner á las instituciones.

Véase la postdata de su manifiesto:

«El partido conservador no puede ya, dentro del actual sistema, funcionar como oposición de S. M., ni turnar en el Gobierno, ni compartir responsabilidades en las cuales, si colaborase, complicaría grave culpa propia... No cabe votación en alternados períodos de la política única que él puede practicar y la que se ha venido practicando desde 1909... El Ministerio actual ú otros que se formen con elementos análogos deberán perdurar hasta tanto que se haya formado otro partido, diferente del partido conservador actual, idóneo para turnar con ellos...»

Silvela, el monárquico leal, el conservador sincero, el hombre de Gobierno y de mundo, se marchó, discreto, galante é hidalgo, á su casa sin complicar á nadie en sus fracasos ó sus escépticismos.

Maura, conservador intruso, al retirarse ahora de la cacharrería, quiere á toda costa que no quede ni un puchero sano.

Como los delincuentes vuelven de modo automático al lugar en que cometieron el delito, así vuelve á la fecha de 1909 y así pretende ofuscarse y engañarse, convirtiendo lo que es en su fuero interno un no confesado remordimiento en una postiza y miserable gloria.

Gran pena, después de todo, es que el alma de La Cierva, metiéndose en otra alma grande, limpia y noble, haya arrastrado al señor Maura, fomentándole con adulaciones la congénita megalomanía á estos inconcebibles extremos.

Erbrio de autoritarismo, creyéndose de buena fe un reparador providencial ese político que, veinte años ha, era casi nuestro coreligionario, ha parado en un fanático, despreñador del resto de los hombres, menos de la media docena de varones austeros que forman su camarilla, y en una especie de doctor Francia, á quien en este nuevo Paraguay irrita la curiosidad y sublevan los juicios de Europa.

Ya no basta á su aspiración raer las normas políticas á que se acomoda el régimen constitucional desde octubre de 1909.

Apetece remontar más allá la hoz, y quiere destruir igualmente las malezas y las transigencias que en el Gobierno y en las costumbres dejó el último reinado. A su entender, se impone una expulsión general de radicales y anarquistas, análoga á la prodición de morismos que decretó Felipe III.

Vaya con Dios y con La Cierva, y ojalá que su demencia tenga cura.

No saben él ni su satélite el favor que prestan del Rey abajo á todos, y la paz de espíritu y acción que á todos restituyen con su despedido forzado apartamiento.

Decíamos ayer que para la formación de un partido conservador eran bastantes unos cuantos días; para llenar los huecos de Maura y La Cierva bastarán unas cuantas horas.

Los conservadores auténticos, los que vivían tan molestados como el país bajo la tutela de dos intrusos, nombrarán tranquilamente un jefe nuevo, sea temporal ó sea definitivo, recobrarán el ser propio, desnaturalizado desde la muerte de Villaverde, y se encontrarán en mejores condiciones que hasta ahora para turnar sosedadamente en la gubernación del Estado.

Fuera de lo doctrinal, nada había en España contra ellos. Nadie sentía repulsión inenunciable, verdadera repulsión orgánica, contra los Azcárraga y los San Pedro, contra los Dato y los Besada, contra los Pidal y los Sánchez Toca. Ni siquiera contra el Sr. Maura (hijo).

La incompatibilidad, el tedio, el aborrecimiento se referían tan sólo á ese Sr. La Cierva, que, apoderado de un espíritu y de un entendimiento tan superiores antes como los de su señor, ha arrastrado á éste á una lastimosa caída, en que es la existencia lo único que se salva.

¡Honor al año nuevo, que entra para España con tan venturosos auspicios!»

«EL DEBATE»

«Don Antonio Maura, en un gesto que la honradez, la dignidad y la sinceridad no pueden menos de aplaudir, ha publicado una carta y un documento, despidiéndose de la vida pública y razonando esa despedida.

Realmente no cabía otra decisión ni otra actitud.

La situación actual, también lo hemos consignado en otro artículo de El Debate, sería la misma que la de 1909, si fuera llamado el partido conservador al Poder.

Sólo que hasta ayer pudimos muchos culpar, y culpamos, al Sr. Maura de haber abandonado el puesto de honor y de peligro, de haber tenido miedo á dar la batalla, de haber desperdiciado la fuerza enorme que ponía en su mano la unión, nunca, antes ni después, estrechada, de conservadores, carlistas, integristas, católicos, independientes, y toda ella ingente masa del lado de acá de aquella línea divisoria, que trazara la campaña ferrestarista, entre las personas decentes y las indecentes, los españoles y los traidores.

En adelante sabremos que no fué él quien desertó, ni temió, ni dilapidó las energías de la casi totalidad de España. En adelante habremos de tributar admiración desagradada á una fidelidad y á un sacrificio, que preferirían callar, é inventar paliativos, é idear explicaciones, y adelantar su pecho en escudo á tiros que no convenía alcanzar más alto.

Mas todo esto pudo, quizás debió arrostrar mientras se alentarán vagidos de esperanza, mientras hubo manera de creer en transitoriedades y excepciones.

Hoy, persuadido de que á las veinticuatro horas de formar Gobierno, republicanos y liberales acudirían á los mismos expedientes que en 1909, y cierto de que, como entonces, los altos cedros del Líbano se doblegarían, y lo despedirían, ¿qué había de hacer D. Antonio Maura sino lo que ha hecho: exponer á la Corona y al país la situación verdadera, precisa, dolorosísima, espantable, y librarse á sí propio del despreciable pecado de complicidad, por cobardía en hablar la verdad, y acudir al único remedio que á su alcance tiene?

Y ha hablado. Y por su boca lo ha hecho España, el pueblo, que no es el populacho; el pueblo, que eres tú, lector, y soy yo, y son todos los que trabajan, y pagan, y gimen, y sucumben bajo el peso de las dilapidaciones, vejámenes y exacciones democrático-republicanas.

Porque es así, como afirma el Sr. Maura. Es así que desde antes del actual reinado, más, singularmente desde la muerte de Sagasta, el partido republicano, acostumbrado á mandar realmente y disponer del presupuesto cuando gobiernan los liberales, no perdona á los conservadores que no pase lo mismo mientras son ellos los que están en el Poder.

Es cierto que esa franquicia perpetua á costa de la Hacienda pública, exteriorizada diariamente en créditos extraordinarios, es tan precisa á los conyunciales, tan base de su vida ordinaria, que cuando los liberales están en la oposición necesitan derrocar al partido conservador, aun amenazando que si no se le hace caer, los liberales monárquicos, sus ex ministros al frente, se pasarán al campo republicano. Y mientras los conservadores están en la oposición, los liberales alimentan campaña de calumnia y atizan odios que tienden á imposibilitar la vuelta de aquéllos á los consejos de la Corona.

Un partido de turno que sea una verdadera partida, que subvencione á los periódicos... subvencionables, que sea mandatario de los republicanos, que los coloque, á ellos, y á la familia, y á los amigos; que los mime, que los atienda en todo y siempre, que los pague, que les regale actas, etcétera, etc., etc... Un partido de turno, al que no se le ocurra meterse con el centralismo, ni con el caciquismo, ni con el nepotismo, ni con los reptiles, ni con la inmoralidad, ni con la incultura, ni con la rapacidad...

Encontrado y organizado este partido, podrá turnar con el gobernante y vivir tres y más años en el Poder, aunque sus ministros á los tres meses hayan agotado el presupuesto entero de los doce meses del año; aunque se nombre ministro de Marina y encargue la construcción de la vieja y de la nueva escuadra á... cualquier D. Amalio Gimeno, muy señor y médico migo, pero ignorante totalmente en cuanto urge saber para que en la construcción de un solo acorazado no se tiren millones... no al mar precisamente.

¡Ah! Pero si el nuevo partido de turno no se preste á todo esto, entonces sería inútil. Aunque ni Maura ni La Cierva formase en él.

¿Hay algún diputado, algún ex ministro conservador capaz de... ofrecerse para eso y de servir por ello?»

Y solucionada así esta crisis, en función la partida (no hay, repetimos, otra solución) nosotros tendremos que hacer una pregunta.

El Imparcial, á raíz de la crisis que derrocó al Sr. Moret, para encumbrar al señor Canalejas, interrogó: «¿Un liberal, puede ser monárquico?»

Nosotros preguntamos: «Un español... decente, ¿podrá vivir en España?»

«A B C»

«En la política española, manchada y corrompida por el profesionalismo, era D. Antonio Maura un ejemplo luminoso de abnegación y de honradez. Puso al servicio de la Patria y de la Monarquía esas raras cualidades, su talento excepcional, su voluntad enérgica y hasta el riesgo de su vida; y esta conducta, precisamente la que debía granjearle general gratitud y admiración, respeto de sus adversarios y colaboración de todos los elementos monárquicos, ha suscitado en su contra una hostilidad inaudita, inconcebible, que ha concluido por imposibilitar la misión de sacrificio que se impuso.

Su retirada es lógica; dolorosamente nos ha sorprendido, pero debíamos esperarla. Leyendo la nota en que explica su resolución y el proceso de la política actual, nadie que despasionalmente lo juzgue dejará de reconocer la razón con que abandona la vida pública, dejando en ella un vacío irreparable. Le aplaudimos con todo fervor. Este rasgo

final, de suprema delicadeza, corona dignamente los méritos de su gloriosa campaña.»

«EL UNIVERSO»

«El efecto que produjo la publicación de estos documentos fué extraordinario, y á nadie se le oculta la gravedad de la resolución del Sr. Maura.

Sus mismos enemigos políticos lo declaraban sin rebozo.

El acto del Sr. Maura tendrá repercusión inmediata en la marcha política del partido conservador y en la política general de España.

Los errores, equivocaciones, concupiscencias y pactos vergonzosos de los liberales con los revolucionarios han producido este nuevo daño al país, y Dios quiera que sea el último.

El Sr. Maura es un político honrado, de altas prendas intelectuales y morales, patriota abnegado que no sólo ha dado su sangre por el bienestar de España, sino que había llegado al heroísmo habitual del sacrificio de sus intereses y de su vida, y, cuando se ha decidido á dar paso tan grave que puede acarrear tantas perturbaciones, será por haber llegado al convencimiento de que los males que sufre nuestra Patria son para él irremediables.

Quizás habrá en ello errores de apreciación; pero un hombre leal á sus convicciones, como es el Sr. Maura, no puede avenirse á colaborar en procedimientos que tienen por base el halago constante á los enemigos.

Nosotros juzgamos la retirada del Sr. Maura como un gravísimo daño, no sólo para el partido conservador (que es lo de menos), sino para la dinastía y para España entera.

El Sr. Maura tiene razón. Es insensato que los políticos monárquicos gobiernen en repulicano; por ese camino se va á pasos agigantados á reproducir en breve tiempo los vergonzosos sucesos de Portugal.

Hoy se celebrará una reunión de ex ministros conservadores; el partido dará una prueba más de su patriotismo y de su disciplina; y quizás se consiga — y esto sería lo mejor — que el Sr. Maura vuelva sobre su acuerdo.

De todas suertes, la resolución del señor Maura, aun siendo extrema, ha sido acogida con aplauso y entusiasmo por muchos elementos sociales de indudable importancia, porque todo el mundo está convencido de que es preciso acabar de una vez con esa corrupción íntima de la política de hace tres años que comenzó en el bloque con discursos violentos y antigubernamentales de ex ministros de la Corona, y que se ha desarrollado de indigna manera al calor de los despatches de los ministerios en favor de los elementos revolucionarios.

Basta observar la alegría que en estos elementos produce la retirada del Sr. Maura, para calcular lo que él sólo representa en la lucha.

Y de no tener instintos suicidas, este síntoma único justificaría el que se hicieran todos los esfuerzos imaginarios para que el Sr. Maura desistiese de su empeño, y se le faciliten los medios de gobierno que él juzgue indispensables.

Y si por el brazo de los asesinos por imprudencias de gobierno, ha de acabarse en breve con los jefes de los partidos y hasta los mismos partidos, habrá que pensar en que estamos dejados de la mano de Dios y en que hemos llegado rápidamente al principio del fin.»

«LA MAÑANA»

«De la frialdad del Sr. Maura y de la importancia que el mismo da á su actitud, se puede formar idea por el siguiente hecho ocurrido ayer tarde.

El jefe dimisionario del partido conservador estuvo más de una hora en la reunión que se celebraba en el palacio de los señores de Lázaro Galdiano.

Habló allí con todos en tonos de la mayor naturalidad; admiró la espada del conde de Tendilla, joya recién adquirida por el Sr. Lázaro para su magnífica colección, y se marchó sin haber hecho á nadie la más leve referencia del suceso del día.

Poco después hablaban al conde de la Mortera de asuntos políticos, y uno de los interlocutores aludió á su afortunada intervención en el debate sobre el Tratado.

—Es de esperar—agregó—que no tardaremos en oírle de nuevo.

—¿Dónde?—dijo el Sr. Maura y Gamazo.

—En el Congreso.

—En el Congreso no me oirán más!

—¿Cómo? ¿Por qué? ¿Qué ha ocurrido?—le interrogaron varios.

—Nada; que mi padre y yo hemos renunciado al acta y no volveremos al Congreso.

—Pero, ¿es posible?

—Lo que oyen ustedes. Nos hemos retirado, y creo que nos seguirán varios amigos.

Y sin dar mayor importancia al tema, cambió de conversación el Sr. Maura y Gamazo. Sería cosa de no acabar nunca si recogiésemos las frases que ayer se oyeron en el Congreso acerca del acta del Sr. Maura. Desde «la revolución desde arriba» hasta «el potro en la cacharrería» hubo ocurrencias para todos los gustos.

Un catedrático muy sabio y muy ingenioso decía que el Sr. Maura realizaba un acto de «flobebria».

Y una «corneja» se descolgó de la afirmación de que la política entra en rumbos completamente nuevos.

—Los jefes—decía—desaparecen. A Canalejas lo matan; Maura se suicida.»

«EL PAÍS»

«Celebramos con alegría, con entusiasmo, con verdadera sinceridad, el acto realizado por D. Antonio Maura y Montaner retirándose de la vida política.

Juzgaremos esa resolución, luego, seguidamente; la Prensa no puede rehuir el deber de criticar, esclarecer, enterar y comentar ese verdadero acontecimiento político; pero antes desahoguemos el corazón con un «viva Maura», con un popular «¡vaya usted mucho con Dios D. Antonio, y que sea usted muy feliz!»

en su hogar respetable y en su bufete pingüe, si Cierva le ha dejado clientes!»

No ha podido el Sr. Maura hacer nada mejor para él, para devolver la tranquilidad á su santa mujer y á sus hijos, para el partido y los intereses conservadores, para la Monarquía y para España. Bien por Maura.

Seríamos ilógicos si después de haberle hecho blanco de nuestras censuras, de haberle considerado un político perturbador, funesto, peligroso, lamentáramos ahora su retirada de la vida pública. ¡Si es lo que anheláramos! ¡Si es lo que pedíamos siempre! Jamás, ni de pensamiento, acariciamos la criminal idea de que fuese eliminado de la vida política; por el contrario, nos congratulamos de que saliera con vida de los dos atentados de que ha sido objeto. Lo que deseábamos, en bien de todos, de la Nación y de él, es que se retirara de la vida pública. Ha procedido así, y el país le debe inmensa gratitud. Es el mayor bien que podía hacerle. Gracias. Felicitamos al señor Maura, al que como ciudadano particular deseamos las mayores venturas, y nos felicitamos, como españoles, aun más que como republicanos, de su acertadísima resolución.

Pero el Sr. Maura está en su derecho al abominar de la inteligencia entre elementos precedentes de la revolución de septiembre, mientras que patrocina el consorcio de los dinásticos con los jaimistas. En su derecho está para fijar orientaciones, combatir procedimientos, oponer programas á programas. Para esto son los partidos. Lo inusitado, lo inaudito es que el jefe de un partido se erija, más que en Poder moderador, en inmoderado Poder absorbente, único, tiránico, que gobierne, no á su partido, sino á los contrarios, é imponga su voluntad al Rey y al Parlamento.

Como político monárquico, constitucional, el Sr. Maura no ha utilizado más que uno de los medios que tiene en su mano: la Prensa. Buen medio; pero como los conservadores han hecho cuanto han podido por mermar su importancia, no tiene nada de particular que haya influido poco. Además, abiertas las Cortes, la tribuna excede en importancia á la Prensa, al mitin, á la manifestación y á la exposición al Monarca. El Sr. Maura ni ha convocado mitins ni manifestaciones, ni ha ejercido el derecho de petición á la Corona ni ha hablado en el Parlamento. Esta conducta reduce el valor de la carta, la quita autoridad.

Si el Sr. Maura cree todo lo que escribe de los liberales, ¿por qué no los ha combatido en las Cortes á sangre y fuego? Si el señor Maura los consideraba un peligro, ¿por qué no empleó contra ellos el ariete de su elocuencia? Si el Sr. Maura quería el Poder, ¿tuvo más que decirlo en el Congreso? Y no vale decir que se rehuyó el asunto, pues lo planteó Leopoldo Romeo y el Sr. Ugarte tiró de la lengua á los primates conservadores, reprochando la ausencia del Sr. Maura y su silencio.

Quien calla en las Cortes, ¿con qué derecho se queja de que no se le oiga en la cámara regia? No se ha comportado el Sr. Maura como un buen político monárquico constitucional, sino como un endiosado anarquista.

A lo Sansón pretende el Sr. Maura, en su carta, hundirse con el partido conservador, al que no ha consultado su retirada, entre los escombros del templo. Le engaña hasta en esto su soberbia, su incapacidad para apreciar debidamente la realidad. Después de él no vendrá el diluvio. El Sansón no tambaleará ni siquiera una teja. Se va. Y ¡vaya bendito de Dios!, exclama el pueblo. Y dentro de unos días... la del humo, si te he visto no me acuerdo.»

«EL RADICAL»

«El acto insólito del Sr. Maura ha producido una conmoción hondísima. No se sabe si achacar á soberbia ó á un ataque de venasia la retirada de la política del jefe de los conservadores. La gravedad del acto no está tanto en el hecho escueto como en la forma en que se ha realizado. A pesar de haber solicitado nosotros el voluntario retiro del señor Maura, no hemos podido sustraernos al general estupor.

Maura, al desnudo en su carta y nota históricas, aparece tal cual es: un revolucionario. Ni es hombre de orden ni es monárquico. Nuestro jefe lo ha retratado en una sola frase: es un demagogo que se ha incapacitado para volver al Poder. Ya no hay arreglo posible. La retirada es definitiva; pero al marcharse de la política nos deja perfectamente delineada su silueta.

Ahora es cuando se puede hablar de coaliciones y de apetitos delirantes. Durante el reinado del Monarca actual no se ha registrado caso tan estupendo como el presente. Por su forma es anarquista; por su esencia entra de lleno en la jurisdicción de la patología. Un frenopata quizá podría explicarnos el proceso del conato revolucionario «de arriba á abajo»; con los medios de investigación «por la vía política», sólo «grosso modo», por la modalidad externa pueden sentarse afirmaciones.

Nada explica, constitucionalmente, el gesto iracundo del Sr. Maura. Se ha promovido una crisis; la carencia de sucesos graves que la motivaran hacía innecesarias las consultas. El Gobierno cuenta con mayoría disciplinada. Los prohombres del partido liberal otorgaron unánimemente un voto de confianza al conde de Romanones. La opinión pública, delegando en el partido radical, se muestra rotundamente contraria á un cambio de política. ¿Qué había de hacer el Rey? Constitucionalmente, sólo podía ratificar los poderes al actual primer ministro. Lo hace. Y Maura, frente al uso adecuado, equitativo, patriótico de la regia prerrogativa, niega su apoyo al régimen.

¿Y cómo? Maura, vanidoso, despedido sin razón, autoritario, despótico, no se aviene á entrar su soberbia en el retiro del hogar. Volviéndose contra el Rey y contra el régimen que taimadamente juró defender, niega la cooperación del partido conservador. Esto no admite réplica. Lo declara, presa de su obcecación ó quizá en raptó de sinceridad, en la Nota que ya se llama histórica. «El par-

de tal sistema—las actuales orientaciones políticas—funcionar como oposición de Su Majestad, ni turnar en el Gobierno, ni compartir responsabilidades. ¿Está claro?»

«HERALDO DE MADRID»

«El error fundamental del acto del orador insigne (loremos la supresión de las fiestas del arte que ofreció su cautivadora elocuencia política) ha estado en suponer que el partido conservador no puede modificar ni la sustancia ni los accidentes de su programa.

Probarán lo contrario la estructura que adquiriera, pasada la confusión de los primeros momentos, y el cambio de criterio directivo que habrá de operarse en su cumbre más alta.

Maura no merece, como los mereció, por ejemplo, Roberto Peel, en Inglaterra, los reproches que a éste se dirigieron por haber pactado con los «whigs» para adaptar las formas cristianas de la política económica de su partido a las crecientes exigencias de la opinión pública, que iba por otro sendero.

Peel comprendió que era sucumbir no sumarse a la política de sus mismos adversarios, y para perseverar en el Gobierno volvió la espalda a los que le hablan hecho depositario de su confianza, mandatario de las doctrinas conservadoras, y se echó en brazos del cobdenismo, y llegó, después de lentas y casi imperceptibles transacciones con la opinión liberal dominante, a derribar de un plumazo la fortaleza en que se creían inexpugnables como en su último parapeto los que le elevaron con sus votos al Poder.

La Historia tachóle de desleal y de traidor con los suyos, y los ásperos tratadistas de derecho constitucional le censuran con acritud insuperable en el vituperio como jefe de partido, porque hizo lo que no pudo hacer sin previa consulta y explícito asentimiento de sus milicias parlamentarias y extrañas a las Cortes, aunque hubiese tenido la clarividencia, propia de un excelente estadista, de hacerse cargo de la realidad económica y social que lo circundaba.

Por no evolucionar, por no corregir, por no pedir al aire oxigenado de la plaza pública la atmósfera tóxicante que necesitaba su partido, por no borrar una tilde de su programa, por no contagiarse en el ambiente de libertad, de democracia, de transacción con las populares aspiraciones españolas, ha dimidiado su cargo el jefe del partido conservador, D. Antonio Maura, increpando, al caer a la tierra que le sustenta, a los que presencian impasibles su catástrofe, a los políticos de enfrente, a los soldados de su misma mesnada, al pueblo español, a la tribuna donde resuena la voz de sus representantes, a la Prensa que recoge el eco del quejido público, al mismo Rey, que antaño quedara sometido al arbitrio del estadista dimitente.

El romancero español ha recogido también en sus páginas el reto famoso de aquel caballero que, no pudiendo traspasar las puertas de la ciudad zamorana, desafió a los seres humanos y a las fuerzas naturales para vindicar, en cualquiera que fuere el que aceptara su guante, los agravios de que pretendía ser vengador.»

«DIARIO UNIVERSAL»

«Es necesario seguir comentando la retirada del Sr. Maura? Así lo pide la actualidad, ya que suceso de tal índole, aun estando fatalmente destinado a entrar muy pronto en la categoría de los puramente domésticos, por fuerza había de motivar hoy todos los comentarios.

Afortunadamente, la opinión pública, concretándose, examinando ya con toda frialdad el hecho, aparece unánime; el gesto del señor Maura, parlamentario ilustre entre los ilustres, parlamentario antes que todo, que todo lo pidió, todo lo tuvo y todo lo esperó del Parlamento, esquivando ahora el Parlamento mismo para lanzar al partido que siempre se dió el orden como característica a un movimiento sedicioso, revolucionario, forzadamente tiene que parecer, mal a todos: nadie puede admitir que la política se haga de ese modo ni por esos procedimientos.

Por eso la nota dominante en los comentarios habla de ser, y ha sido, la de elogio caluroso al Rey, que con su perfecta y absoluta sinceridad constitucional ha cerrado el paso a ese sistema absurdo que consistía en hacer política a espaldas del país, juzgándole perpetuamente como un menor sometido a ominosa tutela, cuya opinión y cuyo voto para nada habían de ser tenidos en cuenta.

La conducta de S. M., elogiada por todos, admirablemente ajustada al régimen en que legalmente vivimos, exigía de los conservadores, no sólo un respeto absoluto a la persona, a que más que nadie estaban obligados, sino un respeto absoluto a la ley, que tan admirablemente ha sabido encarnar el Monarca. A esos respetos ha faltado el Sr. Maura, y el país entero protesta y protestará de ese acto, y tendrá por él, como consecuencia de él, mayor respeto, mayor admiración, adhesión más inquebrantable al Rey, que ha sabido, frente a toda especie de coacciones, cumplir su deber recta y sabiamente.

Si en el documento, a todas luces poco meditado, hijo de un irreflexivo movimiento de la impulsividad característica del señor Maura, hubiese alguna razón de tanto peso que justificase el acto, podría haber vacilación; pero nada de eso hay: la obra de retórica retorcida, atormentada, indica ya la falta de substancia, y no bastan a sustituirla ni la manifestación nueva de una obsesión sugerida al Sr. Maura por sus peores enemigos—los que le fingen más cariñosas amistad—ni las acusaciones infundadas lanzadas, porque es a destiempo y fuera de lugar, contra todo y contra todos.»

«CORREO ESPAÑOL»

«No sabemos lo que habrá pensado el jefe del Estado después de leer y meditar la carta anterior que hoy publican ya todos los periódicos, seguida de lo que llamaremos memorial histórico de agravios, y que por el interés que encierra publicamos también a continuación. Pero como es de creer que la Corona tiene instinto refinado de conservación, porque al

cabó más que nadie puede ella ganar ó perder en el asunto, no dudamos que a estas horas se hallará Don Alfonso más preocupado que nunca, toda vez que el acto del Sr. Maura ha de ejercer sobre la marcha de la política parlamentaria, y en el país sobre todo, honda y decisiva influencia.

Dícese, y no lo dudamos, que la retirada del Sr. Maura tiene a sus mismos enemigos desconcertados y metidos en hondas preocupaciones, excluyendo, por supuesto, a los revolucionarios, que se muestran regocijados del hecho. Es natural. A quien vive a salto de mata, siempre le molesta la presencia de la Guardia Civil, y eso que el Sr. Maura no pasaba de ser últimamente más que un alumno de primer semestre de aquel Cuerpo.»

«EL MUNDO»

«Muchas gentes se muestran alarmadas por la actitud en que se coloca el Sr. Maura después de su prolongado mutismo parlamentario. Nosotros, sintiendo mucho esa retirada, no podemos experimentar la menor inquietud. Ya pasaron los tiempos en que un hombre podía decir con justicia: «Después de mí, el diluvio.» Hoy, por grande que sea la significación de un político, no consigue con un gesto de mal humor, con un desvanecimiento de soberbia, que se hunda un régimen ó que se tambalee un Trono. Se va a su casa y, automáticamente, se cubre el hueco que dejó.

Ya no hay indispensables en el mundo de la política. Y menos insustituibles. Murió el gran Cánovas, y Silvela ocupó su puesto. Retiróse Silvela a la vida privada, y D. Antonio Maura cubrió la vacante. Sucumbe Canalejas, y el conde de Romanones le sustituye. Es ley de vida. ¡Medrada fuera la suerte de las naciones si un crimen, ó una genialidad, ó una irreflexión, al apartar de las luchas políticas a un hombre, produjese un daño irreparable y contuvieran la marcha normal, lógica, de un régimen!... No, no hay por qué alarmarse. Grandes fueron los antecesores de D. Antonio Maura en la jefatura del partido conservador, y, al desaparecer, todos hallaron excelente sustituto. Mes y medio hace que desapareció el llorado Canalejas, y dijérase que el conde de Romanones ha ejercido siempre la jefatura de los liberales. Dentro de un par de meses nadie se acordará de la desaparición del hombre ilustre que hoy tiene a bien revolverse contra la Corona, porque procedió con admirable sujeción a los preceptos constitucionales. No son los hombres los que hoy hacen los partidos. Estos, sí, crean las personalidades al calor de las ideas.

Don Antonio Maura no ha sabido refrenar sus nervios ni comprender lo que es el Poder moderador y la distancia que hay entre éste y un jefe de partido, que por su beneplácito lo fué todo. Así se somete a una prueba decisiva, pretendiendo someter a ella el régimen. No le bastó la severa lección recibida por el Sr. Moret, ayer jefe de los liberales por bondad de la Corona, hoy solitario impotente por falta del apoyo regio. No comprendió, a pesar de su claro talento, que él, fuerza positiva cuando servía lealmente al Trono dirigiendo un partido, se anulaba; se eclipsaba revolviéndose contra el Rey, apelando a la huelga revolucionaria, dando cima y remate, con actitudes de violencia, a una furiosa campaña de coacción, pretendiendo privar a Su Majestad de uno de los puntales del Trono... ¡Incomprensible ceguera en hombre de tal inteligencia!...»

Informaciones de la Prensa

Concedemos tan extraordinaria importancia al actual momento político, que, con objeto de que nuestros lectores puedan formar juicio exacto de cuanto con él se relaciona, reproducimos todas las informaciones que han publicado nuestros colegas.

Claro es que no nos hacemos solidarios de ellas y que solamente a título de información las reproducimos.

CONTRA EL REY

Dice El Radical: «Ya se puede figurar el lector cómo se encontraría el Congreso ayer tarde. Pasillos, salón de conferencias y el famoso merendero estuvieron atestados de corros y corrillos, en los que se platibaca, según convenía, sobre la retirada de Maura. No había personaje, personajillo, jefe, amigo ó allegado que no tuviese en su torno docenas de hombres, que escuchaban sus opiniones.

Los periodistas apenas podíamos dar aliento a las conversaciones y a los grupos. Nuestras entendaderas, avisadas y aguzadas, pretendían en vano acudir a todos los sitios. No poseemos el don de la ubicuidad, y el esfuerzo era vano. Todos los grupos nos interesaban é igualmente llamaban nuestra atención todas las opiniones que en ellos se vertían.

Entró el Sr. Besada, y rápidamente se vió envuelto por una masa enorme de levitas y chisteras. Su rostro perfilado desapareció entre una nube de reflejos.

Igualmente le ocurrió a D. Melquíades Alvarez y otro tanto a nuestro querido jefe, don Alejandro Lerroux, que no cesó, durante su estancia en el Congreso, de escuchar palabras y frases alusivas a los últimos mitines radicales de Barcelona y Zaragoza y a la solución de la crisis.

De corro en corro, fuimos a recalar en uno donde todos sus componentes eran conservadores. Su conversación nos podía interesar. Escuchamos.

Hablaban atropelladamente, quitándose las palabras de la boca con loco apasionamiento. Estaban doloridos por la retirada de su jefe, y no respetaban nada. De lo más alto a lo más bajo, todo cala cercenado ante su lengua de hacha y ante su comentario rabioso.

¿Qué decían? Imposible transcribirlo sin caer en las redes del Código penal. Ni aun con eufemismos podríamos bordear ese Código, que con tanto cariño aplican los fiscales a los periodistas republicanos.

Se hablaba de uno, de uno sólo, de su determinación, de su actitud, y en tal forma lo hacían, que hasta nosotros sentimos pánico al escuchar las frases y comentarios. ¡Qué poco respeto! ¡Cuánta procaçidad!

Tan entusiasmados estaban en su tarea de molestar y con tal irascibilidad se producían contra quien les otorgó mercedes—en otro tiempo, que un signatario jaimista hubo de interrumpir, apenas se acercó, a los platibantes, diciéndoles:

—¿Así hablan ustedes de su señor? No nos hubiéramos atrevido nosotros nunca a decir tales cosas ni de D. Carlos ni de don Jaime.

Callaron un momento, sorprendidos; pero repuestos en su estado pasional, continuaron la conversación en el tono mordente y agresivo de antes.»

EL SR. DATO

Dice El Liberal: «A primera hora de la mañana de ayer el Sr. Maura fué al domicilio del ex presidente del Congreso, Sr. Dato, para darle cuenta de su irrevocable decisión y entregarle los documentos con que pretende justificarla.

El Sr. Dato, empleando toda clase de ruegos y razonamientos, habló al Sr. Maura de las dificultades y riesgos que al partido conservador creaba la decisión de renunciar el acto y la dirección del partido, encareciéndole la necesidad de que continuase dirigiendo las fuerzas conservadoras.

La respuesta de Maura a todos esos requerimientos fué totalmente negativa, despidiéndose luego de dejar al Sr. Dato los documentos cobisados.

Al conocerse el carácter irrevocable de la decisión del Sr. Maura, la casa del señor Dato vióse asaltada por periodistas y políticos que iban allí en busca de noticias é impresiones.

A todos los que le vieron expresó su hondo pesar por no haber logrado convencer al Sr. Maura de que desistiera de retirarse, agregando que, en su opinión, apartado el señor Maura de la política y de la dirección del partido conservador, debieran todos acatar lo que acordasen los ex ministros, que se reunirían esta tarde.

La última entrevista de los Sres. Dato y Maura fué a las siete de la noche, retirándose el primero de la calle de la Lealtad cuando entró en el despacho del Sr. Maura el ayudante del Rey.

Desde ese momento ni un solo periodista ni político logró ver al ex presidente del Congreso.

Así nos lo aseguró al menos persona de toda nuestra confianza, que habló con el señor Dato en el domicilio del Sr. Bañer, donde anoche comió el ex presidente del Congreso.»

EN CASA DEL SR. MAURA

Dice El Imparcial: «Estuvo durante todo el día concurridísima la casa del Sr. Maura.

En las primeras horas de la noche la afluencia de amigos era tal, que llenaban los departamentos de la casa y los pasillos.

El ex jefe de los conservadores recibía a sus amigos con afabilidad extraordinaria.

Para el Sr. Maura fué el de ayer un día de intensas emociones.

Ya por la mañana la escena que se desarrolló entre él y el general Azcaráraga le impresionó mucho.

El respetable general apuraba todas las reflexiones para convencer al insigne orador. Tenía los ojos arrasados de lágrimas.

—De rodillas—exclamaba—pido a usted que desista, en bien de la patria y de las instituciones!

El Sr. Maura, con voz velada por la emoción, pero con firme acento, contestaba:

—Todo es inútil, mi querido general... ¡La resolución es irrevocable!

Escenas parecidas desarrolladas entre el señor Maura y otros conspicuos amigos suyos, se repitieron durante el día, y singularmente anoche, en que, como decimos, afuyeron al domicilio de la calle de la Lealtad innumerables correligionarios.

Cuando eran más insistentes los ruegos y más firme la negativa, el Sr. Calderón (don Abilio) dijo al Sr. Maura:

—¡Para mí seguirá usted siendo mi jefe!

—No, amigo mío; usted debe seguir los rumbos que, como a estos señores, aconseje su patriotismo, porque yo he dejado de ser jefe de los conservadores.

—Yo no podré renunciar a la adhesión de diez y siete años (toda mi vida política), así que vendré a pedirle consejo.

—No lo daré.

—Para conocerlo me bastará mirar a usted a los ojos...

El Sr. Maura, sonriendo:

—¡Los cerraré!—dijo.

Todos comprendieron que era inútil insistir, mucho más dado el carácter entero del señor Maura.

A las nueve de la noche seguía recibiendo visitas y muestras de adhesión el ex Presidente del Consejo, el cual, en su actitud y en sus palabras, daba a entender que su vida política había terminado.

Al despedirse de sus amigos, algunos fotografías quisieron obtener fotografías; el señor Maura lo prohibió en absoluto.

—¡Ya no soy hombre público!—afirmó.

Y luego, volviéndose a los que le escuchaban:

—¡Cada cual siga—exclamó— los rumbos que le aconseje el amor a la Patria! ¡Para mí ha concluido la vida pública! Ya no pertenezco más que a mi esposa y a mis hijos.

UNA FRASE

Alguien preguntó ayer a la señora de Maura sobre la exactitud del episodio relatado por los periódicos acerca de haber ofrecido la mesa que oyeran ella y sus hijos para que su ilustre esposo se retirase al hogar, abandonando la política.

—No es exacto—repuso la respetable dama;—bien sabía yo y bien sabían mis hijos que mi marido se debía a la Patria.

en el número y en las personas. De entre los que cita, no han renunciado, entre otros signatarios mauristas, los Sres. Sánchez Guerra y Calderón (D. Abilio).

Desde luego, ningún senador ha renunciado a la suya.

Hasta las siete de la tarde las renunciaciones enviadas al Congreso eran 15. Se calcula que llegarán a renunciar de 55 a 60.

También parece que dimitirán algunos diputados provinciales, concejales é individuos de Comités.

Sin embargo, en esto conviene no aceptar como bueno todo lo que se dice.

Por lo pronto, anoche, a un maurista acérrimo, de probada consecuencia, oímos decir que él y otros como él no sienten apego al acto; pero que tampoco estiman prudente precipitarse, sino aguardar el rumbo que toman las cosas y lo que importa al partido conservador.»

—Tiempo—añadía—queda para adoptar resoluciones.

De este parecer debe de ser el Sr. Pidal, porque ha aconsejado a los diputados asturianos que no renuncien sus actas.»

UN SOBRE PARA EL REY

Del A B C: «Cerca de las ocho y media llegó a Palacio un empleado de la Administración de La Epoca llevando en la mano un pliego grande y cerrado.

Se acercó a los porteros, diciendo que llevaba unos documentos para Su Majestad.

Lo condujeron a secretaría, donde entregó el sobre, y salió del Alcázar manifestando que ignoraba lo que aquél contenía.

Nosotros nos atrevemos a afirmar que en tal sobre iban algunos ejemplares de la edición de provincias de La Epoca, en la que ya apareció el documento en que el Sr. Maura renuncia a la jefatura del partido conservador.

SIN OSTENTACION Y SIN RUIDO

A las siete entraba en casa del Sr. Maura el conde de Aybar, ayudante de S. M., y pasó al despacho de D. Antonio, permaneciendo allí una media hora.

Seguidamente el Sr. Maura, con excepción que agradecemos, pues no había conversado con ningún periodista, se dignó recibir a un redactor de «A B C», ratificándonos en breves, pero expresivos términos, su resolución de retirarse a la vida privada, y agregando que había querido poder realizar este acto sin ostentación alguna y sin ruido, por lo cual escogía el procedimiento de dirigirse a los ex presidentes de las Cámaras.

Ni el Sr. Maura ni sus hijos confirmaron la versión de que se propusiera emprender ahora un viaje al Extranjero.»

¿DATO EL JEFE?

De El Debate: «Anoche se dijo, ignoramos con qué fundamento, que el Sr. Maura está irrevocablemente decidido a mantener su retirada de la vida política, y que, en vista de esto, será fácil que el designado para sucederle en la jefatura del partido conservador será el señor Dato.»

PARTIDO DIVIDIDO

Dice El País: «Lo estaba ya, aunque secretamente, porque Maura, que lo quería gobernar todo, no sabía gobernar su partido.

Clavó inició la botarata de renunciar el acto, que secundaron otros, aún no se sabe cuántos, por solidaridad, por seguir la corriente y por creer que era un acuerdo.

Se dijo en el Congreso que Besada, después de una conferencia con Maura, había enviado también su renuncia; y no es exacto.

Como las renunciaciones van dirigidas al presidente, y el Sr. Moret no fué al Congreso, no se sabe bien cuántas son ni de quién son.

Llanos de Torriglia, Bullón, Aparicio, Ossorio y Gallardo, si se sabe que han renunciado, porque ellos mismos lo dijeron.

¿POR QUE SE VA?

Se dice que hace tiempo tenía el Sr. Maura ese propósito, ya por la constante excitación de su familia, ya por estar convencido de su impopularidad.

El propósito es añejo; el pretexto buscado no ha podido ser peor.

En lo que todos convenían, haciendo honor a la seriedad de Maura, es en que no se trata de un medio mutis de teatro (hace que se va y vuelve) sino de un propósito firme.

LA INOCENTADA DE «A B C»

El colega, no conservador, pero sí amante de Maura, ha contribuido a echarlo a la vida privada con su fotografía de Inocentes: (Emiliano y Pablo), Alvarez, Soriano y Salillas en casa de Romanones.

—No es que Maura creyera que aquello era verdad; es que le indignó, le exasperó que Romanones dijera que tendría a honor el sentar a su mesa a Pablo Iglesias.

Esto parece que ha sido la gota de agua para desbordar la paciencia de Maura.»

EL SR. ALVAREZ

Dice La Mañana: «Melquíades Alvarez.—Ante un grupo de amigos decía en el Congreso el jefe de los reformistas:

—Yo no creo que el Rey retroceda. Por el contrario, las vivas simpatías que ha merecido de las izquierdas con la orientación liberal de la crisis se acentuarán de una manera extraordinaria si persiste en la línea de conducta iniciada. Su popularidad en todo el país democrático se acentuará muchísimo si el Rey aprecia en el acto de los conservadores la verdadera importancia que tiene. Lo hecho por Maura es una coacción desatentada, como no se recuerda otra en política. Constituye, además, un enorme desacato, cuando el Rey ha procedido con un absoluto constitucionalismo.

Respecto a las consecuencias políticas que esto podrá tener, es difícil preverlo; pero desde luego mi opinión es que en ninguna forma puede ser contraria al liberalismo, que no tiene más que motivos de regocijo, pues nunca ha gozado de más sana y arrolladora pujanza que en estos momentos.

Tiene también por indudable Melquíades Alvarez que sólo un grupo de conservadores, los más genífos secuaces de los Sres. Maura y Cierva, serán los que presenten la renuncia del acto.

Duda mucho que hagan otro tanto los besadistas y los datistas.

—Es cosa curiosa—añadía el Sr. Alvarez—que el partido conservador resulte el más revolucionario de todos. Unas veces es contra una carta amenazadora, otras con la implacable hostilidad. Es el único partido que a las primeras de cambio apela a los extremos más incomprensibles, cayendo en la esfera de lo que yo considero ilícito.

Nosotros los republicanos resultamos a lado de los conservadores unos gubernamentales.»

UNA EXPLICACION

Nuestro querido colega La Epoca da la siguiente:

«Sabéis todos nuestros colegas que La Epoca, correspondiendo a las atenciones que en otras Redacciones se nos guardan, se ha complacido siempre en facilitar todas las noticias y documentos referentes al partido conservador, que éramos los primeros en poseer, como cuantas informaciones se nos pidieron. Destinados a la publicidad aquellos documentos, y no siendo La Epoca periódico en el que influyen las pujas periodísticas, a la publicidad los dimos siempre.

Ayer no hicimos lo mismo, porque, abrigando la esperanza, que, desgraciadamente, no se ha confirmado, de que los documentos que obraban en nuestro poder hubieran podido ser retirados, retrasamos hasta última hora la salida de nuestras ediciones.»

La situación de los conservadores

Con este título publicó anoche nuestro colega La Epoca el siguiente artículo:

«La pasión política, sobreponiéndose a los dictados del recto raciocinio, y los egosmos de partido, ahogando los impulsos de la conciencia, impiden a nuestros adversarios comprender la verdadera significación, la altísima significación del trascendental acto realizado por el Sr. Maura; y como no lo han comprendido, como no lo quieren comprender, incurren muchos, al juzgarlo, en graves errores, y llegan otros, según es en ellos costumbre, a los límites de la injuria.

Haciendo caso omiso por completo de estos últimos, porque con ellos no cabe discutir, ni tendría objeto el que discutieramos, a los liberales que se equivocan de buena fe, y que en el fondo son sinceramente monárquicos, a los mismos elementos conservadores que no estaban dentro de nuestra organización, a cuantos en uno ú otro campo defienden las Instituciones fundamentales del país, hemos de decirles que, en nuestra humilde opinión, el acto del que fué hasta ayer jefe insigne y queridísimo del partido conservador, obliga a unos y otros a detenerse, a meditar, a examinar atentamente la situación que poco a poco se ha ido creando.

El Sr. Maura se retira, porque, rota la solidaridad que debe existir entre los partidos monárquicos, desoldada una y otra vez sus patrióticas advertencias, y acentuada cada día más la inclinación de los liberales a contemporar con los que voluntariamente se declaran fuera de la ley, cuantos esfuerzos y cuantos sacrificios llevase a cabo el partido conservador, para defender la Constitución y la Monarquía, habían de resultar estériles. ¿Es que esa solidaridad se ha roto por culpa del partido conservador? A esta pregunta, mejor que cuantos raciocinios pudiéramos nosotros formular, contestan los hechos, cuya elocuencia por nadie puede ser desconocida.

El hombre ilustre que presidió el Ministerio-Regencia; el experimentado gobernante que hizo que la Monarquía de D. Alfonso XII revistiese el carácter histórico que habían tenido todas las Restauraciones; el estadista insigne, cuya figura se agiganta a medida que pasa el tiempo; el Sr. Cánovas del Castillo, en fin, fué rudamente combatido, injustamente agraviado, groseramente ofendido. También se le llamó asesino porque defendía la Monarquía; también se le tachó de reaccionario y de cruel porque aplicaba las leyes, y también en esas campañas vió confundidos a los liberales y a los enemigos del régimen.

Con el Sr. Cánovas se llegó al extremo de que las autoridades liberales tolerasen, ya que no fuesen por ellas preparadas, las groseras manifestaciones de Zaragoza, de Sevilla y de Madrid. Y el Sr. Cánovas, injuriado a diario el Sr. Cánovas, que se vió combatido rudamente, cuando consagraba sus esfuerzos a salvar la integridad de la Patria, por aquellos mismos liberales que habían sido arrojadados del Poder por cuatro subalternos, fué al fin víctima de aquella campaña, porque indudablemente la persistencia en presentarlo como un hombre soberbio, como un feroz reaccionario, contribuyó a armar el brazo de Angiolillo.

Luego tocó su turno al Sr. Silvela; y el señor Silvela, espíritu tan delicado, hombre tan de su siglo, político que prestó, en unión del Sr. Villaverde, grandes servicios al país, fué rudamente combatido también. Para los liberales, el partido conservador, dirigido por el Sr. Silvela, era un partido reaccionario, clerical y contra él se realizaron ruidosas protestas, llegando los liberales al doloroso extremo de confundirse con los republicanos cuando el matrimonio de la malograda Princesa de Asturias. El Sr. Silvela, profundamente amargado ante tal espectáculo, abandonó la jefatura y se retiró de la política.

Es decir, que lo mismo el Sr. Cánovas, primero, que luego el Sr. Silvela, y que ahora el Sr. Maura, los jefes del partido conservador, y el propio partido conservador, no obstante haber aceptado todas las reformas liberales y haberlas practicado escrupulosamente, se vieron injuriados por los liberales, y tuvieron ocasión de contemplar a éstos actuando juntamente con los republicanos.

¿No es este elocuentísimo? ¿Puede creerse que los jefes conservadores se equivocan siempre, así cuando se llaman Cánovas ó Silvela, así cuando se llaman Maura, que el partido conservador, no obstante su política esencialmente liberal, y haber realiza-

CONTRA UN ARBITRIO MUNICIPAL

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Muy señor mío: En el número del miércoles hemos visto la protesta de la Comisión de la Sociedad de Corredores de frutos de España contra el impuesto municipal de Pesas y medidas.

Como datos que justifican esa protesta, le rogamos publique los siguientes: El art. 3.º del real decreto de 7 de junio de 1891 dice así: «Los Ayuntamientos, con los asociados de la Junta municipal, acordarán las tarifas por que en sus respectivas localidades se haya de regir la exacción del arbitrio, cuidando de que en el adeudo por unidad pesada ó medida no exceda en caso alguno del 1 por 100 del valor que de esa misma unidad representa el objeto transferido.»

El párrafo 11 del preámbulo de la real orden de 24 de septiembre de 1892 aclara: «Que dentro del 1 por 100 á que sobre el importe de la unidad pesada ó «vendida» al por mayor puede ascender el arbitrio, se comprenderá el alquiler de los instrumentos», y después se ordena en la regla 7.ª que «el 1 ó el 2 por 100 en las ventas al por mayor ó menor, respectivamente, «que como adeudo total» debe satisfacer la unidad...» y todo lo cual coincide con la regla 9.ª de la real orden de fecha 28 de agosto de 1900, ambas aclaratorias del real decreto primeramente citado.

Vemos, por lo expuesto, que todas estas disposiciones convienen en que en ningún caso puede exceder este arbitrio del 1 por 100 en las ventas al por mayor, y esto cobrado después de verificada la venta, que es cuando se sabe lo que valió la mercancía y, por lo tanto, la cantidad que se debe pagar.

Como quiera que el Ayuntamiento no tiene el carácter de legislador, carece de facultades para alterar el sentido y letra de la ley, y su misión es la de acatarla y respetarla.

De lo que resulta que si se toma como base imponible el valor aproximado de cada bulto de hortaliza, que es de unas ocho pesetas, debe de pagar ocho céntimos y no veinte; el saco de patatas, por término medio de diez pesetas, debe de pagar diez céntimos y no cuarenta, como se pretende; el bulto de fruta, que se vende sobre doce pesetas, debe de pagar doce céntimos y no veinticinco, como marca la tarifa aprobada para el año 1913.

Pero tengo que molestarle más, Sr. Director, pues la ley de Pesas y medidas se hizo para todos los artículos que se pesan ó se miden, que sean de comer, beber y arder. Pues bien: nuestro Municipio exige el carbón y otras especies que se pesan y se miden, y grava las lechugas, escarolas, coliflores, pimientos, naranjas, limones, pátanos y otras que no se pesan ni se miden, con cuarenta céntimos por cada bulto, grande ó pequeño, que se introduzca en la capital. ¿No resulta extraño que no se cobre por aquellos artículos que la ley autoriza para que se sujeten al impuesto ó arbitrio de Pesas y medidas, porque se pesan ó se miden, y se quiera cobrar por especies que no se pesan ni se miden, y á las que, porque se pesan en el Mercado de la Cebada, tenga este Municipio el ensañamiento de querer cobrar cuatro veces más que lo autorizado por la ley?

No puede aducirse que el carbón es artículo de primera necesidad, porque de tanta ó más necesidad son las patatas. Perdona tanta molestia, y para que haga el uso que crea oportuno, le mandamos estas cuartillas; pero no estaría de más que conociera el público nuestra actitud, para que luego no se nos culpe y nos hagan responsables de los malos resultados que para el mismo puede tener un asunto de tanta trascendencia general.

Por la Comisión de la Sociedad de Corredores de frutos de España, Vicente García.

LA CASA SERRANO

no tiene rival en Madrid. Es, sin disputa, la que tiene mejor surtido y vende a precios más baratos objetos para regalo, joyería y platería.—ALCALA, 14, é INFANTAS, 27.

UNA BODA

En la capilla del Carmen de la parroquia de Santa Teresa y Santa Isabel se ha celebrado ayer tarde, á las tres y media, la boda de la bellísima y gentil señorita Felisa López Marzano con el joven y reputado farmacéutico-odontólogo D. Luis Civil y Preciados.

Apadrinaron á los contrayentes el abuelo paterno de la novia, D. Federico Marzano, y la Srta. Carmen Casajús, hermana política del novio, y fueron testigos nuestro querido amigo el teniente coronel de Carabineros don Manuel de Diego y el joven abogado D. Manuel María Castellar.

La ceremonia fué un acto conmovedor y bello. La novia realzaba la gracia, casi infantil, de sus pocos años, y su espléndida belleza con un hermoso traje blanco de seda de China, adornado con preciosos «cajes».

Entre los numerosos invitados que asistieron á la ceremonia recordamos á la señora vizcondesa de Barrantes é hijas, señoras y señoritas de Vilches, Castellar, Sáinz-Pardo, Cuevas, García Masada y de Jaime.

Doctores Nonell, Trías y Sancho, y señores marqués de Santa Ana, Cánovas Cervantes, director de La Tribuna; Riera, Santamaría, Pérez Aguirre, Cuevas, Arnáiz, Torres, Carrizo, doctores Folch y Grau y el vicepresidente del Senado Sr. Portuondo.

La madre de la novia, doña Aurelia Marzano, viuda de López de las Cabalías, y la madre del novio, la señora viuda de Civil, recibieron muchas felicitaciones, á las que unimos la nuestra muy sincera.

Los jóvenes esposos salieron en el expresito para Barcelona con el propósito de visitar después algunas poblaciones francesas. Desciamos á la gentil pareja una eterna unión de miel.

Aulét, que había sido magistrado en Cuba y Filipinas.

El tiempo.

Las lluvias son generales en toda la región, desde ayer tarde.

Accidente del trabajo.

En una fábrica de vulcanización de la calle de Calabria ha caído de la altura de unos seis metros un obrero, quedando en tan mal estado, que falleció al ser conducido á la Casa de Socorro.

Noticia confirmada.

BARCELONA. (Jueves, noche.) Se ha confirmado nuestra impresión de que el presidente del Círculo conservador, señor Boladeres, ex alcalde de Barcelona, ha sido dado de baja en el mismo.

Mensaje.

Una piña de nacionalistas republicanos ha mandado un mensaje de felicitación al catedrático de la Universidad de Zaragoza don Juan Moneva, por la publicación de un artículo en defensa de la lengua catalana.

Los Consumos.

Se ha recibido ya en la Alcaldía la orden del ministro de Hacienda accediendo á la prórroga para la aplicación de la ley de sustitución del impuesto de Consumos.

Arbol de Navidad.

Se ha inaugurado un hermoso Belén y un espléndido árbol de Navidad en el Asilo denominado Casa de la Caridad.

Han sido muchas las familias que por allí han desfilado.

La obra ha sido ejecutada bajo la dirección del artista Sr. Junyent.

Las principales familias de Barcelona han regalado juguetes.

Los ferroviarios.

BARCELONA. (Jueves, noche.) Las Juntas directivas de las Asociaciones de obreros ferroviarios han publicado un manifiesto anunciando que han decidido suspender por ahora toda campaña contra las Compañías, por entender que los momentos actuales son de espera, imponiéndose la obligación de aguardar el tiempo necesario para que las Compañías rectifiquen sus errores.

PULSERAS DE PETICION

Joyería de moda, Carretas, 3. Catálogo gratis.

VALENCIA

El cañonero «Marqués de la Victoria».

ALICANTE. (Jueves, noche.) Ha fundeado en este puerto el cañonero «Marqués de la Victoria», que conduce á bordo una compañía de Infantería de Marina, que desembarcará y marchará á Novelda con objeto de rendir honores durante el acto de la inauguración del monumento al sabio marino Jorge Juan y Santacilia.

El nuevo alcalde de Alicante.

ALICANTE. (Jueves, noche.) Ha tomado posesión de su cargo el nuevo alcalde, don Edmundo Ramos.

Ha pronunciado elocuente discurso, anunciando la labor que se propone realizar en beneficio de los intereses de Alicante, esperando que los ediles le secunden.

Algunos concejales le han contestado cariñosamente.

La Prensa confirma que el nombramiento del Sr. Ramos ha sido recibido con general satisfacción.

Los ferroviarios.

VALENCIA. (Jueves, noche.) El gobernador ha conferenciado con el director del ferrocarril Central de Aragón, con el objeto de ver si termina el estado de tirantez de relaciones entre Compañía y obreros. Estos han prometido retirar las frases ofensivas que estamparon en el manifiesto de noviembre.

El director ha prometido consultar á Bruselas, donde reside el Consejo de Administración.

PASONGADAS

El cadáver del almirante Churrucá.

SAN SEBASTIAN. (Jueves, tarde.) Ha sido conducido el cadáver del almirante don Alejandro Churrucá á la estación, para ser trasladado á Motrico.

Hizo los honores de ordenanza el regimiento de Sicilia.

Presidieron el acto, que fué una verdadera manifestación de duelo, el comandante de Marina, el gobernador militar y el hijo del finado.

Mañana se celebrarán funerales por el eterno descanso del finado, en la iglesia del Buen Pastor.

Un incendio.

SAN SEBASTIAN. (Jueves, noche.) En un caserío próximo á la fábrica del gas se produjo un incendio que causó gran alarma por temerse que se comunicase á la fábrica.

Marcharon los bomberos con la bomba automática y consiguieron localizar primero y dominar después el voraz elemento.

EL P. SANTONJA

Los reverendos padres de las Escuelas Pías sufren en estos momentos el dolor de haber perdido á uno de los más ilustres y preclaros prestigios de la Orden Calasancia.

En la residencia de las Escuelas Pías de San Antón, de esta corte, ha fallecido el reverendo padre Antonio Santonja, procurador general de la Orden en España y América.

Por su inteligencia, por su cultura, por sus virtudes, recto criterio y afable trato, mereció el padre Santonja llegar á tan alta categoría en la Orden de San José de Calasanz, y por esas mismas circunstancias, que realizaban su prestigio más que la misma autoridad del cargo, era respetado y acatado en sus disposiciones.

Del duelo que el fallecimiento del procurador general ha producido en los reverendos padres de las Escuelas Pías participan cuantos tienen relación con la Orden Calasancia.

tos, y se tomó el acuerdo de protestar de la retirada del Sr. Maura, por crearla antipatriótica, antidinástica y anticonstitucional, y de ratificar la plena confianza en el actual Presidente del Consejo.

Los concejales conservadores estudian la forma de incapacitarse para el ejercicio del cargo.

El «Diario de Avisos de Zaragoza» recoge la opinión de las primeras figuras del partido conservador, que con unanimidad es conforme con la actitud del jefe.

Se muestran reservados sobre la designación de sustituto.

Los conservadores esperan órdenes de la Comisión que marchó á Madrid para tomar acuerdos.

EN EL EXTRANJERO

Un artículo de «Le Temps».

PARIS. Le Temps comenta, en un artículo, la retirada de Maura y la larga Nota que ha publicado en La Epoca.

Dice que se ha retirado porque sintió un violento despecho cuando vió que el Rey no le daba el Poder y ratificaba su confianza al partido liberal.

Afirma que su decisión es un gran acontecimiento en la política española.

Sostiene que Maura no tiene razón para hacer lo que ha hecho, porque la solución que ha dado el Rey á la crisis ha sido completamente constitucional.

Termina diciendo que el partido conservador se dividirá, y que los elementos más retrógrados del mismo elegirán por jefe á La Cierva, bien caracterizado para mandarles, mientras los moderados y democráticos seguirán á D. Eduardo Dato.

PROVINCIAS

JUICIO ORAL

Contra un cafedrático

CADIZ. (Jueves, tarde.) Hoy se ha celebrado ante esta Audiencia el juicio oral en la causa seguida contra el catedrático del Instituto de Jerez D. Francisco Roma, republicano, por ciertas frases que pronunció al celebrarse en la Junta provincial del Censo de Cádiz la proclamación de diputados provinciales.

Dichas frases fueron consideradas injuriosas para el presidente de la Diputación, y el Sr. Roma fué procesado.

El fiscal, en sus conclusiones provisionales, califica el delito de injuria, y pide para el procesado dos meses y un día de arresto.

El defensor, D. Manuel Rodríguez Piñero, estima que su defendido no ha cometido ningún delito, no habiendo injuriado al presidente de la Diputación, cuya honrada administración reconoce todo el mundo.

Al juicio oral asisten D. Gumersindo Azcárate, todos los republicanos caracterizados de Cádiz y Jerez, y un enorme gentío.

Sosteniendo sus conclusiones.

CADIZ. (Jueves, tarde.) En el juicio oral celebrado contra el catedrático Sr. Roma, tanto el fiscal, Sr. Solís, como el abogado defensor, Sr. Rodríguez Piñero, sostuvieron sus conclusiones.

ANDALUCIA

El Sr. Azcárate en Cádiz.

CADIZ. (Jueves, noche.) Desde la Audiencia se trasladó el Sr. Azcárate al centro republicano, donde fué obsequiado por muchos amigos.

En el tranvía regresó á San Fernando, acompañado del Sr. Rodríguez Piñero y otros correligionarios.

Salvamento de naufragos.

CADIZ. (Jueves, noche.) El vapor de pesca «Gloria», de la Compañía Esmeralda, ha traído cinco naufragos de la tripulación del vapor pesquero «Veremos», que fué echado á pique frente á Larache por un transatlántico inglés.

Se ahogaron el maquinista y uno de los fogoneros.

A los demás naufragos les prestó auxilio el transporte «Almirante Lobo», de cuya tripulación se hacen grandes elogios.

El comandante del Apostadero.

CADIZ. (Jueves, noche.) Comunican de San Fernando que se ha recibido con alegría la noticia de que el ex ministro de Marina Sr. Pidal ha sido nombrado comandante general del apostadero.

Han sido enviados al general Pidal gran número de telegramas de felicitación.

Mañana, por la tarde, se procederá á descubrir el busto del Sr. Pidal, erigido en la plaza del Carmen, inmediata á la casa en que éste reside.

Al acto concurrirán el Ayuntamiento y Comisiones civiles y militares.

La Escuela Naval.

CADIZ. (Jueves, noche.) Se sabe que el actual ministro de Marina, Sr. Gimeno, vendrá á la inauguración de la Escuela Naval, que se efectuará el día 8 del actual.

El tercer batallón de Extremadura.

ALGECIRAS. (Jueves, noche.) Procedente de Málaga ha llegado en el vapor Vicente Ferrer el tercer batallón del regimiento de Extremadura, con impedimenta y almacenes.

Los doctores Cajal y Decref.

En el expreso ha marchado á Madrid el doctor Decref.

D. Santiago Ramón y Cajal se halla en Gibraltar, desde donde marchará mañana á Tánger.

El «Recalde».

H fundeado en estas aguas el cañonero Recalde.

CATALUÑA

Fallecimiento.

BARCELONA. (Jueves, tarde.) Ha fallecido el autor dramático catalán, uno de los precursores del teatro regional, D. Eduardo

do con amplísimo criterio las reformas sociales, resulta para los liberales una fuerza política que no tiene razón de ser, y que carece de derecho para actuar dentro del régimen constitucional?

Todo esto se presta á hondas meditaciones. Claro es que las fuerzas conservadoras no desaparecen, no pueden desaparecer, sea la que fuere la conducta de sus adversarios, y claro es también que en una ú otra forma esas fuerzas, inspiradas por el instinto de conservación, han de organizarse para defenderse. Pero la situación que se las ha creado es de tal naturaleza, que es lógico mediten, se preocupen hondamente de su posición presente, y traten, dentro de las posibilidades de su ardiente patriotismo, de sacar á salvo su dignidad y sus intereses.»

Impresión en provincias

En Sevilla.

SEVILLA. (Jueves, tarde.) Tan pronto como tuvo noticia de la resolución de Maura el jefe de los conservadores de Sevilla, don Tomás Ibarra, que estaba en una de sus fincas del campo, se apresuró á venir á Sevilla. También vino desde Carmona el ex ministro Sr. Domínguez Pascual.

En el domicilio del Sr. Ibarra se reunieron las principales personalidades del partido, acordando telegrafiar á Maura en nombre del partido provincial, diciéndole que ellos siempre seguirán á su lado.

El telegrama lo han firmado el ex ministro Domínguez Pascual, D. Tomás Ibarra, los diputados á Cortes Sres. Mejías y Cañal, el vicepresidente del Comité conservador, marqués de Torrenueva; el conde de Colombi, como presidente de la minoría municipal, y D. José Bares, como presidente del Círculo conservador.

En Cádiz.

CADIZ. (Jueves, tarde.) Preguntado por mí D. Gumersindo Azcárate, acerca de la retirada de Maura, me dijo lo siguiente: «Es un hecho muy extraordinario, y no conozco ninguno igual en la historia política de Europa.»

No se trata solamente de la retirada de un hombre á la vida privada, puesto que, al parecer, va acompañada de la renuncia de sus actas, hecha por los amigos del señor Maura. El hecho de que no dé razones personales para explicarla, sino políticas, aumenta su gravedad, porque, como dijo Melia, un carro no anda con una rueda.

En esta última crisis ha procedido el Rey con toda razón, con gran acierto y constitucionalmente.»

El Sr. Azcárate lamenta la injusticia con que Maura trata en su documento al partido republicano, y elogia la pregunta que se atribuye al Rey: «¿Por qué Maura no dijo eso en el Parlamento?»

Añade que Maura ha comprometido seriamente muchas cosas que se calla, y niega que el ex jefe del partido conservador estuviera en inteligencia con Canalejas.

«Tengo gran cariño á Maura, que fué mi discípulo, y considero inexacta la creencia de los republicanos de que esa amistad es una cuña que perjudica á la República.

Respecto á que los diputados y senadores conservadores renuncien sus actas, lo creeré cuando lo vea. Creo que seguirá el partido conservador con otro jefe; pero ignoro cuál será.»

El Sr. Azcárate marchará á Madrid el día 8.

En San Sebastián.

SAN SEBASTIAN. (Jueves, tarde.) Las Juntas directivas de los Centros y Sociedades conservadoras y los concejales de este partido se reunirán esta noche para acordar la conducta que han de seguir en vista de la renuncia de Maura.

Mañana se reunirá el partido en pleno. El ex gobernador D. José Elousegui ha telegrafiado á D. Antonio Maura, reiterándole su testimonio de gratitud y admiración.

SAN SEBASTIAN. (Jueves, noche.) Han celebrado reuniones las Juntas directivas del partido y de la Juventud conservadora, con asistencia de los concejales.

En estas reuniones se cambiaron impresiones respecto á las conclusiones que se discutirán en la Asamblea del partido que se celebrará mañana.

En Barcelona.

BARCELONA. (Jueves, tarde.) La circunstancia de ser día festivo hizo que la noticia de la retirada de Maura no empezara á ser pública hasta la salida de los periódicos de la noche, causando gran impresión.

En la Rambla, un grupo de comentaristas situado frente á la Redacción de un periódico intentó hacer una manifestación, dando vivas á la República y algunos muertos.

La Policía salió á su encuentro á los pocos pasos y los disolvió.

En los teatros, la noticia fué el tema obligado de todas las conversaciones, lo mismo que entre los escasos concurrentes á algunos centros políticos.

Los periodistas íbamos de un lado para otro en busca de personajes de la política local para que comunicaran sus impresiones acerca de este hecho que todo el mundo estimaba de gran importancia.

A todos los políticos sorprendió la noticia y algunos hasta se resistían á creerla.

De los personajes conservadores interrogados, algunos dijeron que no les había extrañado mucho la decisión del jefe, por tener varias noticias de ello por personalidades llegadas recientemente de la corte.

Al apreciar las consecuencias, unos manifestaron que estimaban el hecho como un rudo golpe para el partido, que quedará disuelto, y hasta para la Monarquía, que perderá uno de sus más firmes puntales.

Otros conservadores manifestaron su opinión de que las consecuencias de la retirada no serán tan grandes como se supone, pues el partido no es un hombre, y dentro de él hay bastantes para sustituir á Maura en la jefatura.

Uno de los conservadores conspicuos en la política local, el diputado por Arenys, señor

Sagnier, dijo que el partido conservador de Barcelona seguirá subsistiendo, como subsistió después del asesinato de Cánovas y de la muerte de Silvela.

Afirmó el Sr. Sagnier que el partido no es maurista y, por tanto, después de la retirada de Maura seguirá acatando á Dato, á González Besada ó al que fuere elegido jefe.

Hasta ahora es un hecho que no se tiene noticia de ninguna renuncia.

Entre los monárquicos liberales la noticia también causó sorpresa, estimándose, en general, que el fundamento de la retirada de Maura es un pretexto, porque sus últimos actos dejaban entrever su propósito, al alejarse sistemáticamente de los debates del Congreso.

Opinan los liberales, en general, que el partido conservador en Barcelona recibe un rudo golpe, pues le componen unos pocos amigos y agradecidos de Maura.

Los republicanos han acogido la noticia reconociendo su gravedad é importancia.

La Publicidad compara lo hecho por Silvela con lo resuelto por Maura, y dice que la de aquél fué una retirada espontánea, por no encontrar el pulso de España, y Maura se retira porque no le quieren y porque ha visto que el pulso de España tiene gran fuerza.

Añaden los republicanos la retirada de Maura es para que le vuelvan á llamar, y, á pesar de que significa un triunfo de la Conjunción, no puede cantarse victoria, porque Maura en el Poder era un peligro, pero en el retiro es una amenaza.

BARCELONA. (Jueves, tarde.) Continúan los comentarios, augurios y conversaciones alrededor del acto de Maura.

Interrogado el gobernador acerca de sus impresiones se ha limitado á decir que él no tenía más opinión que la del Gobierno.

Los republicanos nacionalistas califican la retirada de Maura de un nuevo acto de soberbia.

Dicen que podrá ser una expiación de su política represiva del año 1909; que entonces le hizo dimitir la opinión de Europa; pero que hoy le ha vencido el pueblo.

Respecto á la retirada de los amigos de Maura, El Poble Catalá la estima como una loca impremeditación, y lo califica de golpe de Estado, de coacción que se quiere ejercer sobre el Poder real y conjura de partido para derribar al conde de Romanones.

BARCELONA. (Jueves, noche.) El concejal Sr. Garriga ha pedido al presidente del Círculo Conservador que convoque á una reunión del partido para hacer entrega de su acta.

Ha dimitido la presidencia del Círculo don Gustavo Peira.

El diputado provincial Sr. Marfá ha presentado la renuncia del cargo.

Otros conservadores, entre ellos el vicepresidente de la Diputación, Sr. Bartrina, se abstienen de presentar las dimisiones de los cargos de elección popular, reservándose hasta conocer la actitud de los conspicuos del partido.

Desde el Círculo Conservador se ha telegrafiado al Sr. Maura reiterándole su adhesión.

Entre los conservadores reina gran indecisión.

Mañana celebrarán una reunión importantes elementos del partido conservador para acordar la línea de conducta.

Se habla de constituir un partido, con la denominación de liberal-conservador, con elementos moretistas y mauristas.

En Bilbao.

BILBAO. (Jueves, noche.) El partido conservador bilbaíno ha celebrado una Asamblea para tratar de la retirada del Sr. Maura, habiendo adoptado los siguientes acuerdos:

El Comité político del partido conservador de Bilbao, no sólo por razones de lealtad, sino también como consecuencia lógica de su actuación, que le obliga á adoptar las derivaciones de la política á la que ha cooperado con todo entusiasmo, quiere demostrar de modo claro y explícito su solidaridad absoluta con el partido conservador nacional y la jefatura, que continúa considerando necesaria é insustituible, del insigne patrio D. Antonio Maura.

El Comité comunicará sus acuerdos á la Asamblea general de afiliados, y aprueba plenamente el retraimiento provisional de los concejales conservadores del Ayuntamiento de Bilbao, sin que esto quiera decir que no quedan sometidos á las decisiones definitivas del partido.

El diputado conservador y jefe del partido en Bilbao, D. Fernando María de Ibarra, ha marchado esta tarde á Madrid.

En Soria.

SORIA. (Jueves, noche.) Continúan haciéndose diversos y apasionados comentarios en torno á la retirada del Sr. Maura.

En el acto de conocerse la decisión del señor Maura, han anunciado que renunciarán á su acta algunos diputados provinciales.

Otros aguardan la designación de nuevo jefe.

Calificados mauristas de la localidad califican el acto del Sr. Maura de acto significativo de decoro y vergüenza.

Dicen que seguirán al Sr. Maura á todas partes.

Las personas imparciales juzgan impolítico el acto del Sr. Maura, aunque lo consideran justificado y digno, y reconocen que traerá consecuencias para la política española.

En Valencia.—En el Círculo Conservador.

VALENCIA. (Jueves, noche.) En el Círculo Conservador se han congregado todos los elementos del partido y han acordado dirigirse á Madrid diciendo que esperan órdenes, dispuestos á llegar al último extremo.

En Zaragoza.

ZARAGOZA. (Jueves, noche.) Continúan los comentarios por la retirada del señor Maura.

Se ha reunido el Comité liberal. El presidente, después de opinar que la retirada del Sr. Maura no podía implicar la desaparición del partido, pidió el parecer de los presentes.

Todos convinieron en la necesidad de estrechar las filas liberales en los presentes momen-

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

SERVICIOS ESPECIALES DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA POR CABLE-TELÉGRAFO-TELÉFONO Y CORREO

El conflicto balcánico

Sesión importantísima Turquía empieza a ceder.

LONDRES. Los plenipotenciarios turcos han anunciado a los aliados el abandono de toda la parte Oeste del vilayeto de Andrinópolis.

La noticia ha producido en todas partes gran impresión, pues dada la actitud seguida por Turquía hasta ahora, no se esperaba que cediera tan relativamente pronto a desprenderse de dicha parte de su territorio.

Turquía estaba en posesión de dicho territorio desde hace cinco siglos.

La sesión, en que Turquía ha comenzado a demostrar que está animada por un espíritu conciliador, empezó a las tres de la tarde. Venizelos ocupó la presidencia.

Se empezó, como en todas las sesiones, por la lectura y aprobación del acta de la anterior.

Acto seguido, dijo Venizelos:

—Rechid pachá tiene la palabra.

Y el presidente de los plenipotenciarios turcos se expresó en esta forma:

—Cuando terminó nuestra última reunión, pedimos a nuestro Gobierno instrucciones concretas y telegramas tan amplios, claros y detallados, que no dejaran lugar a ningún género de dudas. Hoy, habiendo satisfecho ya el Gobierno nuestros deseos, podemos ya daros cuenta de las contraproposiciones de Turquía. Escuchadlas.

Rechid pachá abrió su cartera, sacó de ella un papel doblado, lo desdobló, y comenzó a leerlo reposadamente, deteniéndose detrás de cada sílaba, y dando a su voz una entonación solemnisma.

—Los aliados escucharon la lectura impresionados, y en medio del mayor silencio.

Las contraproposiciones leídas por Rechid pachá son las siguientes:

«Entre las proposiciones leídas por los representantes de los Estados aliados hay algunas acerca de las cuales no podemos resolver sin escuchar antes la opinión de las Potencias, cuyo fallo acataremos.

Como Europa está esperando al final de la guerra, hemos sido autorizados para someter a la decisión de las Potencias la resolución de dichos extremos.

Entretanto, las concesiones que hace Turquía son las siguientes:

1.º Turquía cede todos los territorios ocupados al Oeste del vilayeto de Andrinópolis. La delimitación de las fronteras de la Albania autónoma será fijada por las Potencias, y su fallo será acatado.

2.º Andrinópolis, a pesar de la cesión a que se refiere el artículo anterior, seguirá, como antes, siendo de la posesión de Turquía. Turquía y Bulgaria discutirán y se entenderán respecto a la fijación de sus fronteras.

3.º Turquía no puede acceder a desprenderse de todas las islas del mar Egeo. Las Potencias examinarán también esta cuestión y harán presente su criterio.

4.º Turquía, respecto a la situación política de Creta, marchará de perfecto acuerdo con las Potencias.

5.º Los cuatro artículos anteriores son conexos y forman un conjunto indivisible.»

La impresión que la lectura de este documento produjo en los aliados fue grande. Sus rostros la reflejaban claramente, viéndose, sin necesidad de que lo expresaran en otra forma, que las contraproposiciones les causaban satisfacción.

Hubo unos cortos instantes de silencio, al cabo de los cuales Venizelos exclamó:

—Propongo que se suspenda esta reunión; debemos deliberar los aliados, y para ello ruego a los representantes de Turquía que nos entreguen una copia escrita de las contraproposiciones que acaban de leer.

Se hizo así, y a las tres y veinticinco se suspendió la sesión.

Los aliados discutieron con amplitud las contraproposiciones. Punto por punto fueron examinadas todas.

Reconocieron desde luego que Turquía había dado un gran paso hacia adelante; pero reconocieron también que su contraproposición no podía ser aceptada en bloque.

La redacción de la respuesta motivó también una discusión muy extensa. Cada palabra, antes de ser escrita, era examinada y repetida por todos los labios.

Cerca de dos horas duró esta reunión de los aliados.

Cuando estuvieron de acuerdo y quedó redactada la respuesta, se reanudó la sesión en unión de los turcos.

Venizelos volvió de nuevo a ocupar la presidencia y leyó en esta forma:

Primero. Los plenipotenciarios de las naciones aliadas levantan acta de la cesión de todos los territorios del Oeste de Andrinópolis; pero con la reserva de que no solamente se ceden los territorios ocupados, sino los no ocupados también. Respecto a los límites y al estado político de la Albania, se atienden a sus proposiciones anteriores.

Segundo. La contraproposición referente a Andrinópolis, es inadmisibles, no solamente por la forma en que se halla redactada, sino también por su fondo.

Tercero. Los aliados mantienen exactas, y en todas sus partes, sus peticiones anteriores referentes a las islas del mar Egeo y a Creta.

Leída esta respuesta, comenzó una discusión general muy animada.

Contraproposición y respuesta fueron examinadas con el mayor detenimiento posible.

Danefff dió comienzo a la discusión, diciendo:

—Decís en vuestro artículo 1.º que cedáis todos los terrenos ocupados al Oeste del vilayeto de Andrinópolis. Nosotros deseamos también los territorios no ocupados.

Los demás plenipotenciarios balcánicos se apresuraron a apoyar este deseo.

Rechid pachá se levantó entonces y dijo:

—Está bien; para que veáis nuestros grandes deseos de conciliación, accedemos a que donde decia terrenos ocupados, diga terrenos situados.

—Muy bien, bravo—exclamaron los aliados, dando muestras de gran satisfacción.

Venizelos, impresionado, dijo, dirigiéndose a los turcos:

—Hoy estáis dando pruebas de tener una gran voluntad y grandes deseos de paz.

Luego se discutió acerca de los límites y la situación política de la Albania.

Los griegos manifestaron que la fijación de los límites interesa tanto a Grecia como a Turquía.

—No—replicó Rechid pachá—Albania quedará bajo la soberanía de nuestro Sultán; luego Turquía debe ser quien fije sus fronteras.

Por fin pudo llegarse a una fórmula, cediendo algo ambas partes.

Respecto a Andrinópolis, dijo luego Danefff, que la contraproposición era muy vaga respecto a la rectificación de las fronteras.

Rechid pachá se limitó a contestar:

—Consultaremos con la Sublime Puerta.

Al discutir el art. 3.º, referente a las islas del mar Egeo y a Creta, habló de nuevo Rechid.

—Estas cuestiones—dijo—se someterán a las Potencias, por cortesía hacia éstas; ellas decidirán.

Venizelos replicó con viveza:

—Renunciad a vuestros derechos sobre esas islas.

—Creta es una garantía para las Potencias—agregó Venizelos.

—Lo que no tiene garantías es nuestro derecho—dijo Rechid.

Y la reunión terminó con grandes corrientes de armonía.

Los turcos pedirán ahora nuevas instrucciones a su Gobierno.

Ampliación.

LONDRES. Son conocidos nuevos detalles de la sesión de ayer.

La discusión acerca de las islas del Egeo dió motivo a declaraciones precisas.

Los plenipotenciarios turcos dijeron que no cederían, pasara lo que pasara.

Venizelos excitóles a la concordia.

—Ya que hemos comenzado a acercarnos—dijo,—debemos continuar en esa actitud, en beneficio de la paz de Europa.

Rechid, el presidente de la plenipotencia turca, razonó su negativa.

—Las islas del Egeo—afirmó—están muy cerca de las costas de Anatolia y de los Dardanelos. Si las cedieramos, los griegos dominarían la entrada del estrecho, y serían una perpetua amenaza para nuestras provincias del Asia Menor.

Los aliados insistieron en sus puntos de vista.

Entonces, Rechid dijo:

—Bueno. Dejemos esta cuestión pendiente. Pediré nuevas instrucciones a mi Gobierno.

Así, pues, sólo hay ya entre los beligerantes dos motivos de discordia.

Porque Turquía insiste en que Andrinópolis debe ser suya.

La considera como el antemural de la Tracia. Recuerda que antes de la toma de Constantinopla los otomanos tenían a Andrinópolis como capital de sus posesiones europeas.

Hacen hincapie acerca del hecho de que la mezquita de las 999 ventanas, una de las más bellas del mundo, está en Andrinópolis.

Sin embargo, se cree que Andrinópolis, que carece de viveres, tendrá que rendirse dentro de unos días.

Y una vez en poder de los búlgaros, éstos se negarán a devolverlo a Turquía, que tendrá que aceptar los hechos consumados y resignarse.

Después de la sesión

Declaraciones.

LONDRES. He aquí lo que, después de la sesión, han dicho los jefes de las plenipotencias.

Danefff, jefe de los delegados búlgaros, se expresó así:

«La sesión de hoy ha sido importantísima. Creo que, después de ella, puede decirse que ha sido conjurado todo peligro de guerra.»

Sin embargo, falta mucho todavía. Hemos quedado en que el viernes se tratará de las anexiones relativas a Andrinópolis y a las nuevas fronteras de la Tracia turca.

Venizelos, presidente del Consejo de ministros de Grecia y jefe de la delegación helena, dijo:

«Hemos dado un paso gigantesco hacia adelante. Todos deseamos la paz, y creo que ésta se aproxima.»

La cuestión de Creta está ya resuelta. Creta es griega de hecho y de derecho, y no creo que las Potencias se opongan.

En cuanto a las islas del Egeo, debo decir que su población es griega en su inmensa ma-

yoría. Las hemos conquistado todas, excepto las que ocupan las tropas italianas.

No es verdad que esas islas, por su proximidad a los Dardanelos y a las costas de Anatolia, constituyan un peligro para Turquía.

Las guardaremos, porque étnicamente son nuestras y además nos pertenecen por derecho de conquista.

Turquía debe congratularse de nuestra decisión.

Esas islas no le sirven para nada.

Una vez en nuestro poder, dejará de tener con nosotros fronteras terrestres.

Así se ahorrará muchos disgustos.

Y a la larga, seremos excelentes amigos, porque el tiempo todo lo borra, hasta los odios históricos.»

Novakovich, jefe de la plenipotencia serbia, manifestó:

«La cesión de todos los países situados al Oeste de Andrinópolis es la consagración de nuestra victoria.»

Macedonia ya no es turca.

Esto significa que Serbia tendrá engrandecimientos territoriales.»

Rechid, el presidente de la plenipotencia turca, estaba muy conmovido.

Dijo:

«Sólo con un profundo dolor he leído las nuevas contraproposiciones de mi Gobierno.

Hemos cedido, más que por haber perdido batallas, porque estamos solos.

Nuestros antiguos amigos nos han abandonado.

No contamos con un aliado, con nadie que nos defienda.

Hemos cedido Macedonia para evitar la continuación de las hostilidades.

Pero no cederemos Andrinópolis ni las islas del Egeo.

Hemos dicho nuestra última palabra.

Ahora a los aliados toca mostrarse transigentes.»

Lo que cede Turquía.

LONDRES. La Turquía europea se compone de siete vilayetos, a saber:

Los de Constantinopla, Andrinópolis, Salónica, Monastir, Kossovo, Janina y Skutari de Albania.

De esos siete vilayetos cede cinco, ó sea los de Skutari, Janina, Kossovo, Salónica y Monastir.

El de Salónica tiene 35.000 kilómetros cuadrados.

El de Monastir, 38.000.

El de Kossovo, 32.000.

El de Skutari, 10.000.

El de Janina, 17.000.

De los 169.000 kilómetros cuadrados que componían antes de la guerra sus posesiones de Europa, ha cedido ya 132.000.

Y aun quieren los aliados que ceda más todavía.

Ya no habrá guerra

¡Pobres turcos!

PARIS. Puede decirse que ya está conjurado todo peligro de guerra en los Balcanes.

Las grandes concesiones hechas por Turquía disipan todo temor.

Si la Sublime Puerta ha cedido tanto, ha sido gracias a la presión de Europa.

Los embajadores de Austria, Italia y Alemania le han aconsejado no se muestre intransigente.

Ahora trabajan para que ceda también en lo referente a Andrinópolis.

Esto parece más difícil, porque la resistencia heroica de esta plaza ha causado admiración en Turquía, y el pueblo y el Ejército se niegan a verla en manos de los búlgaros.

Se considera que sólo queda ya una nube en el horizonte internacional.

Es la cuestión de los límites de Albania, y de las pretensiones de Serbia a un puerto del Adriático.

Austria quiere que Albania ensanche sus límites actuales.

Serbia y Rusia se niegan a ello.

Además, Austria no quiere que Serbia sea Potencia marítima.

Sin embargo, es opinión general que al cabo todo será arreglado satisfactoriamente.

Dicen en Constantinopla...

PARIS. Según despachos de Constantinopla, en los círculos oficiales turcos se afirma que Turquía no cederá Andrinópolis, porque estima que se trata de una ciudad genuinamente otomana, así como todo su vilayeto.

Andrinópolis encierra muchos recuerdos gloriosos para Turquía.

Es su verdadera capital.

Además, en el vilayeto de Andrinópolis, a excepción de ocho ó diez mil búlgaros, toda la población es musulmana.

En cuanto a las islas del Egeo, Turquía no quiere cederlas, entre otras cosas, porque teme que, desde ellas, los griegos se dediquen a trabajar para debilitar en Anatolia la influencia turca.

Dice Danefff...

LONDRES. El jefe de los plenipotenciarios búlgaros, Danefff, ha dicho hoy:

«Todavía no hay nada definitivo.

En verdad que ayer fué dado un gran paso para la paz; pero habrá que esperar a mañana.»

Si Turquía no cede Andrinópolis y las islas del Egeo, las negociaciones quedarán rotas.»

En Janina.

ATENAS. Siguen los combates en torno de Janina.

Los turcos no cesan de hacer salidas, que los griegos rechazan.

Nicolás quiere Skutari.

ROMA. Se afirma que han sido entabladas negociaciones entre los Gobiernos italiano y austriaco acerca de Skutari.

Se dice también que el Rey Nicolás de Montenegro ha escrito a su yerno el Rey de Italia notificándole que si la paz se firma sin que Skutari vaya a poder de los montenegrinos, correrá peligro su Corona.

Ya licencian.

VIENA. Han sido hechos algunos licenciamientos; pero la mayoría de los reservistas siguen en filas.

En los círculos oficiales se dice que Austria no tiene la culpa de la actual situación internacional, porque empezó su movilización en octubre, al mismo tiempo que Serbia.

Información desmentida.

BUDAPEST. Un despacho oficioso de Viena desmiente la información, que en diversas capitales europeas se ha publicado, referente a negociaciones entabladas entre Rusia y Austria para llegar, de común acuerdo, a la disminución de los preparativos de guerra realizados por el Gobierno austriaco.

Y lo que el despacho desmiente sobre todo es que Alemania se haya entrometido en esa cuestión.

BONNAT

¡Sois culpables! ¡Vuestro niño está delicado! ¡NESFARINA lo hará fuerte y robusto!

PARA MARZO

¿EL REY DE ESPAÑA A PARÍS?

Lo que dice un periódico.

PARIS. Un diario parisien dice que ya está acordado en principio que el Rey de España venga a París en los primeros meses del año actual.

Agrega que cuando sea elegido el nuevo Presidente de la República Francesa comenzarán las negociaciones entre París y Madrid para decidir los detalles y la fecha exacta del viaje.

Añade el diario en cuestión que cree que Don Alfonso XIII vendrá a París en marzo próximo.

COSAS FRANCESAS

Un «match» accidentado.

PARIS. Hoy se ha celebrado un gran «match» de «foot-ball» entre un equipo de jugadores franceses y otro de escoceses.

Ganaron éstos.

El público dividióse en dos bandos al apreciar el resultado.

Hubo voces, injurias y golpes.

Intervino la Policía y dió algunas cargas.

Pequeños sucesos.

PARIS. En Beamont se celebraba un baile; hubo entre varios concurrentes agria discusión y sonaron varios tiros, cayendo muerto uno de los contendientes.

—En Marsella, un contramaestre ha sido apuñalado en la fábrica en que prestaba sus servicios.

—En Kirson ha sido degollado un anciano.

—En Toulon, un grupo de marineros «apaches» atacó a un gendarme, hiriéndole.

MISCELANEA

Los funerales de Kiderlen.

BERLIN. Se han celebrado con gran solemnidad los funerales del difunto ministro de Negocios Extranjeros, Kiderlen-Waetcher.

Asistieron el canciller y todos los ministros.

El canciller, en nombre del Kaiser, depositó una corona sobre el féretro.

No hay nada.

LONDRES. Contestando a una pregunta, el subsecretario de Negocios Extranjeros ha dicho que aun no hay nada definitivo acerca de la internacionalización de Tángier.

Enmienda rechazada.

LONDRES. Continuando la discusión del «bill» del «Home rule», la Cámara de los Comunes ha rechazado, por 294 votos contra 197, una enmienda de los unionistas que se encaminaba a segregarse Ulster del territorio en que ha de ser aplicado el «bill».

El virrey Handinge.

LONDRES. Telegramas de Delhi participan que es menos satisfactorio de lo que se creía el estado de Mr. Handinge, herido al hacer su entrada en aquella población.

Tienen las heridas más importancia de la que en un principio se supuso.

Ha habido necesidad de practicarle al virrey una operación muy dolorosa.

Durante muchas horas ha tenido fiebre alta.

Aun habrá necesidad de extraerle más fragmentos de los proyectiles.

El Presidente Wilson.

NEW YORK. El Presidente electo de la República, Mr. Wilson, que el día 4 de marzo ha de tomar posesión, ha decidido suprimir por completo la ceremonia aparatosa usada antes en tales casos.

Dicho día se trasladará a la residencia pre-

sidencial y se instalará en ella sin solemnidad de ninguna especie.

Incidente comentado.

BRUSELAS. Es objeto de muchos comentarios un incidente ocurrido entre el general Deuter y el ministro de la Guerra.

Este, sin haber solicitado el primero el retiro, se lo ha enviado en una orden seca.

El empréstito chino.

PEKIN. Está ya concluido el acuerdo preliminar con las seis Potencias para contratar el empréstito de 25 millones de libras esterlinas.

El plazo de la operación es de cuarenta años, y el interés, de 6 por 100.

Una dimisión.

ROMA. El pintor Carlos Durán ha presentado la dimisión del cargo de director de la Escuela de Bellas Artes francesa.

UNA FAMILIA AHOGADA

A consecuencia de una partida de «bobsleigh»

CRISTIANIA. En Eimsvold, una partida de «bobsleigh» ha causado la muerte de toda una familia.

Un chico de cinco años conducía un trineo, en que iba también una hermanita suya de tres años de edad.

Corriendo a toda velocidad, los niños se precipitaron en un barranco profundo.

La madre, espantada, se arrojó al agua para intentar salvar a sus hijos.

Pero ella también se ahogó.

El padre, que a su vez acudió loco de desesperación, queriendo salvar a los suyos, pereció en el intento.

Los cuatro cadáveres de esta desventurada familia no han sido aún encontrados.

PRODIGIOS DE LA AVIACION

Atravesando el desierto de Sahara

PARIS. Telegrafían que la escuadrilla de aviadores de Biskra ha efectuado un nuevo «raid» importante.

El teniente Reimbert, piloto, con un pasajero, salió de Biskra, a las siete, con dirección a Touggourt. Después, con cinco minutos de intervalo, salió en otro aeroplano el teniente Chentín, también con un pasajero.

A medio camino, Reimbert tuvo que aterrizar, a causa de una pequeña avería.

Chentín llegó a las nueve de la mañana a Touggourt, sin hacer escala, habiendo hecho un recorrido de 220 kilómetros en una hora y cincuenta minutos.

SOBERANOS Y PRINCEPES

En la familia imperial rusa.

PARIS. Según noticias que llegan de San Petersburgo por correo—pues la censura no deja pasar los telegramas,—parece confirmarse que el Gran Duque Miguel Alexandrovitch, hermano del Emperador de Rusia, tendrá que renunciar sus derechos y preeminencias de que goza como miembro de la familia imperial.

Será privado de su título de Gran Duque y será llamado en lo sucesivo Príncipe de Brusovskoy.

Hace algún tiempo, el Gran Duque Miguel se casó con la hija de un abogado de Moscú, esposa divorciada de un oficial de un regimiento de coraceros azules.

La familia imperial acordó adoptar una decisión definitiva acerca de este asunto cuando regresara de Dinamarca la Emperatriz viuda, María Feodorovna.

Esta ha vuelto ya a Rusia, pero se encuentra enferma, y en vista de ello, ha sido aplazado todo para más adelante.

El Gran Duque Miguel ha recibido una licencia de ocho meses, que pasará en su propiedad de Brussov.

El Czar, al dársela

Correos y Telégrafos

Con las vacantes por defunción producidas recientemente y los aumentos introducidos en los nuevos Presupuestos han ascendido:

A director de Sección de segunda clase, los subdirectores D. Filiberto Rodríguez y Nasubdirectores D. Domingo Saturnino Lamas y Yáñez.

A subdirectores de Sección, los oficiales primeros D. Ramón Vez y Tesaire y don Francisco Núñez y Hernández.

A oficiales primeros, los segundos D. Ramón Domínguez y Girón, D. Salvador Martínez y Maseres y D. Manuel Baleriola y Albaladejo.

A oficiales segundos, los terceros D. Salvador Samsot y Clarena, D. Joaquín López y Cervera, D. Felipe Eduardo Ferrer y Ramírez Villalón, D. José Márquez y Márquez y D. Francisco Javier Ballesteros y Pérez.

A oficiales terceros, los cuartos D. Emilio Martí y Pozzo, D. Raimundo Gallart y Grabalos, D. Vicente Sánchez y Seguí, don Francisco de Paula Escudero y Aranda, don Julián Fermín Llarena y Marín, D. Miguel Navas y Arroyo, D. Antonio Martínez y Murcia, D. Tulio González y Sánchez, don Félix Patricio Pueyo y Sorolla, D. Francisco Eduardo Caicedo y Rueda, D. Juan Masco y Requena, D. Abdón Francisco Forner y Conesa, D. Carlos Mihura y Noriega y D. Francisco Jiménez y Calderón.

A oficiales cuartos, los quintos D. José Mora y Junquera, D. Abelardo Egidio y Soler, D. Julio Gómez y Gómez, D. Gerardo Ibáñez y Molina, D. Julio José Cayetano Ibáñez y Ramón, D. Francisco Palomo y Serrano, D. Ignacio Urcola y Oyarán, D. José garra, D. Ignacio Urcola y Oyarán, D. José Rodríguez y González, D. Valeriano Cebrán Rodríguez y González, D. Ricardo Rojas y Bermejo, don Miralles, D. Ricardo Rojas y Bermejo, don Telesforo Martínez y Borrega, D. Vicente Torres y Bezares, D. Victoriano Cobos y Cantero, D. David Bueno y Gros, D. Isidoro Hernández y Irachet, D. José Ibáñez de Navarra y Martínez, D. Francisco Muriel y Martínez, D. José Tabuena y Andrés (supernumerario), D. Joaquín Sastre y Salas, don Julián García y Ricarte, D. Rafael Echagüe y Tapia, D. José Mariscal y Suárez, D. Francisco González y Vidal, D. Luis Francisco Calle y Landaburu, D. Miguel Foz de Isern (supernumerario), D. Valentín Macías y Plascencia, D. Artemio Ismael Sospedra y Demunera, D. Vicente Alonso y del Río, D. Juan Bautista Alfonso y Quiles, D. José Buforu y Mesa, D. Francisco Sotés y Martínez, don Mariano García y Aguado, D. Demetrio Francisco Monserrat y García, D. Hilario Iglesias y Sánchez, D. Leandro Sechi y Atudía, D. Manuel Gil y Cámara (supernumerario) D. Enrique Astigarra y Martínez, don Víctor Elena y Martín, D. Ramón Sánchez y Ralla, D. Fausto Pina y Millán, D. Fernando Costa y de la Rúa, D. José Torres y Pérez, D. Manuel Sánchez y Pastor, D. Isaac Pacheco y Hernández, D. Tomás Molino y Cabrera, D. José Suárez y Coterón, D. Florián Ruiz y Egea, D. Manuel Cordero y Mendoza, D. Francisco Carmona y Álvarez, don Pedro Gil y García, D. Antonio Alonso y Barcina, D. Bernardo García Gutiérrez y González, D. Evaristo Jiménez y Arana, don Santiago Pérez y Sánchez, D. Francisco Atienza y Segura, D. Joaquín Vidal y Pastor, D. Bernardo Evaristo Fernández y Bofia, D. Ignacio Luis Elorriaga y Martínez, D. Juan Antonio Lobo y Gallo, D. Federico Giráldez y Lisboa, D. Modesto Moya y López.

A oficiales quintos, los sextos D. Tomás Lacalle y Pérez, D. José Sanz y Fullerat, D. Salvador Rubio y Martínez, don Luis San Juan y Núñez, D. Luis Domínguez y Vadillo, D. Juan Rodríguez y Solana, don Francisco de Toro y Cantarero, D. Antonio Audión y González, D. Miguel López y Rodríguez, D. Jesús Laborda y Millán, D. Ángel Cobrecos y Castañeda, D. Eustasio Manuel Ladrón de Cegama y Dancausa, don Juan Santamaría y Galán, D. Alfredo Estévez y Fernández, D. Pedro Martínez y Aguaza, D. Juan Cristóbal Salvador y Vicent, D. Antonio Martín de Vidales y Ureña, don José María Godoy y Trapaga, D. Enrique Corral y Mata, D. José Huert y Palomar, D. José Butragueño y García, D. Rafael Jiménez y Ramos, D. Eulogio García y García, D. Ramón Pérez y Moreno, D. Emilio Gómez y González, D. Adolfo Molina y Marzo, D. Rafael Molina y Hernández, don Juan Loreto Fernández y García, D. Faustino González y García Pimentel (supernumerario), D. Antonio Mateos e Iglesias, don Juan Manuel Soriano y Juste, D. Federico Romero y Sarachaga, D. Roque Herrera y Tejedor, D. Ernesto Barrio y Medina, don Carmelo Castellón y Vidal, D. José María Labesa y Prado, D. Ricardo Vilches y Herrero, D. Agustín Sánchez y Rubio, D. Alberto Escolar y Alcubilla, D. Daniel Cerra y Lamuño, D. Carlos Martínez y Tarrat, D. Pedro Rodríguez y Loro, D. Simón Pueyo y Sarvisé, D. Jesús Nevado y Álvarez, D. Enrique Grao y Sanjuan, D. Antonio Salmerón y González, D. Ángel Aguilar y Navarro, D. Ignacio Castell y Moya, D. Francisco Calduch y Guilla, D. Manuel Teixeira y Perifán, D. Ernesto Coll y de la Guardia, D. Abacú Méndez y Trinchet, D. Mariano Fernández Rocatalada, D. Ricardo Génova y Torroella, D. José Ugarte y Olaguibel, D. Juan Pérez y García, D. Alberto Lobit y Fernández, D. Manuel Miureña y González, D. Enrique Monmeneu y Gaztambide, D. Constantino Mañoso y Cilla, D. Alvaro Maldonado y Díaz, D. Miguel Martínez y Carbonell, D. Santos Viguera y Torrellas, D. Claudio Seijo y Gomila, don Francisco Hernández y García, D. Enrique Aymach y Soriano, D. Joaquín García y Vega, D. Pedro Mercadal y Seguí, D. Francisco Brunete y Minayo, D. Tomás Fernández y Rivero, D. Pablo Hernanz y Bengooa, don Gonzalo Córdoba y Aguirregaviria, D. Pedro Galbis y Martínez, D. Mariano Peré y López, D. Guillermo Díaz y Javierre, D. Rafael Salasfranca y Barrio, D. Luis Álvarez y Lacostena, D. José Blanco y Gonin, D. Joaquín Fernández y Rubio, D. Veremundo Fernández y Evangelista, D. Eduardo Vinyas y Ribelles, D. Leoncio Algarra y Rategas, don

José Marín y Zaragoza, D. Manuel Barajas y Verdugo, D. Rodolfo Landaburu y Lameana, D. Luis Mira y de la Rubia, D. Miguel Delgado y Lorenzo, D. Joaquín Díez y Montesinos, D. Leonardo Díez y Pelayo, D. Julio Peña y González, D. Ricardo Vives y Beltrán, D. Antonio González y González, don Aurelio García y Gómez.

D. Ricardo Yáñez y Zugarramundi, D. Andrés Casado y Canalda, D. Alvaro Llopis y Muñoz, D. José Ortega y Briongos, D. Julián Guillermo Suárez y Pérez, D. Jesús Ovejero y Gante, D. Domingo de la Higuera y López, D. Manuel Coletto y Rodríguez, don Teófilo Monzón y Agustín, D. César Mosteyrín y Díaz-Peco, D. Francisco Moraleda y Gordo, D. Jenaro Labandera y Toribio, don Federico Muñoz y González, D. Martín Contró y Llovet, D. Francisco de la Morena y Candela, D. José Benito y Cánovas, D. Diego Pérez y Erazquin, D. Saúl Cachero y Molina, D. Ildefonso Pareja y Rodríguez, D. Darío Quintano y de Diego, D. Antonio Ballesteros y Pons, D. Luis Ramo y Vilaplana, don Virgilio Zorita y Jabardo, D. Manuel Espejo y Silva, D. Antonio La Comba y Casares, D. Esteban Martínez y Pérez, D. Higinio Ribón y Mendivil, D. Adolfo Mora y Ara, don Vicente Adell y Juan, D. Alfredo Pérez y Fernández, D. Salvador Moreno y Bastant, D. Juan Villalta y Guerrero, D. Rafael Misas y Guijo, D. Arturo Valoquia y Gómez, don José María Sarriá y Sarriá, D. José Gómez y Suárez, D. Enrique Montequí y Díaz de Plaza, D. José Villaseca y Veciano, D. Juan Caro y Gil, D. Gregorio López Pantoja y Guinea, D. Antonio Zapata y Martínez, don Julio Martínez y Ajuariguerra.

D. Rufino Picazo y García, D. Antonio Pérez y Errazquin, D. Francisco Flores y Brunet, D. José Rodríguez y Frutos, don Teodoro Emilio Príncipe y Macarro, D. Manuel Romero y Osuna, D. Ascensión Martínez y Santos, D. José Flors y Zapata, D. Carlos Bononati y Rodríguez, D. Felipe Ocaña y Rodríguez, D. Julián Leganés y Nieto, don Emilio Montoya y Hurtado de Mendoza, don Lucas Coll y Bordoy, D. Venusto Hernández y Sarabia, D. Gerardo Torres y García, don Rafael Gallardo y de la Santa, D. Manuel Salaberri y del Olmo, D. Hilario Genovés y Alegre, D. Luis Acero y Rodríguez, D. Gerardo García Salgado, D. José Palacios y Gil, D. Daniel Nieto Soler, D. Francisco García y Cardena, D. Manuel Puente y Lavisera, D. José Antonio Guirra y López, D. Braulio González y Valero, D. Silvestre Bernal y Herrero, D. Oscar Gómez y Estévez, don Francisco Granero y Pavón, D. Eloy García y Sánchez, D. José Casado y Trigueros, don Antonio Díez y González, D. Jacob Carrascosa y Martínez, D. Carlos Díaz y Maureso, D. Emilio Martín y García, D. Gregorio Martínez y Pérez, D. Rafael de Siria y Díaz Delgado, D. Gregorio García y Puigdevall, don Esteban Manuel Nieto y de la Arena, D. Ramón Alonso y Marcos, D. Gregorio García y Orejas y D. Augusto Albiñana y Marconel.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

A oficiales sextos, los séptimos D. Tomás Lacalle y Pérez, D. José Sanz y Fullerat, D. Salvador Rubio y Martínez, don Luis San Juan y Núñez, D. Luis Domínguez y Vadillo, D. Juan Rodríguez y Solana, don Francisco de Toro y Cantarero, D. Antonio Audión y González, D. Miguel López y Rodríguez, D. Jesús Laborda y Millán, D. Ángel Cobrecos y Castañeda, D. Eustasio Manuel Ladrón de Cegama y Dancausa, don Juan Santamaría y Galán, D. Alfredo Estévez y Fernández, D. Pedro Martínez y Aguaza, D. Juan Cristóbal Salvador y Vicent, D. Antonio Martín de Vidales y Ureña, don José María Godoy y Trapaga, D. Enrique Corral y Mata, D. José Huert y Palomar, D. José Butragueño y García, D. Rafael Jiménez y Ramos, D. Eulogio García y García, D. Ramón Pérez y Moreno, D. Emilio Gómez y González, D. Adolfo Molina y Marzo, D. Rafael Molina y Hernández, don Juan Loreto Fernández y García, D. Faustino González y García Pimentel (supernumerario), D. Antonio Mateos e Iglesias, don Juan Manuel Soriano y Juste, D. Federico Romero y Sarachaga, D. Roque Herrera y Tejedor, D. Ernesto Barrio y Medina, don Carmelo Castellón y Vidal, D. José María Labesa y Prado, D. Ricardo Vilches y Herrero, D. Agustín Sánchez y Rubio, D. Alberto Escolar y Alcubilla, D. Daniel Cerra y Lamuño, D. Carlos Martínez y Tarrat, D. Pedro Rodríguez y Loro, D. Simón Pueyo y Sarvisé, D. Jesús Nevado y Álvarez, D. Enrique Grao y Sanjuan, D. Antonio Salmerón y González, D. Ángel Aguilar y Navarro, D. Ignacio Castell y Moya, D. Francisco Calduch y Guilla, D. Manuel Teixeira y Perifán, D. Ernesto Coll y de la Guardia, D. Abacú Méndez y Trinchet, D. Mariano Fernández Rocatalada, D. Ricardo Génova y Torroella, D. José Ugarte y Olaguibel, D. Juan Pérez y García, D. Alberto Lobit y Fernández, D. Manuel Miureña y González, D. Enrique Monmeneu y Gaztambide, D. Constantino Mañoso y Cilla, D. Alvaro Maldonado y Díaz, D. Miguel Martínez y Carbonell, D. Santos Viguera y Torrellas, D. Claudio Seijo y Gomila, don Francisco Hernández y García, D. Enrique Aymach y Soriano, D. Joaquín García y Vega, D. Pedro Mercadal y Seguí, D. Francisco Brunete y Minayo, D. Tomás Fernández y Rivero, D. Pablo Hernanz y Bengooa, don Gonzalo Córdoba y Aguirregaviria, D. Pedro Galbis y Martínez, D. Mariano Peré y López, D. Guillermo Díaz y Javierre, D. Rafael Salasfranca y Barrio, D. Luis Álvarez y Lacostena, D. José Blanco y Gonin, D. Joaquín Fernández y Rubio, D. Veremundo Fernández y Evangelista, D. Eduardo Vinyas y Ribelles, D. Leoncio Algarra y Rategas, don

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

Además ingresan todos los oficiales quintos supernumerarios en expectación, y pasan á aspirante de C. y O. todos los aspirantes segundos.

NOTICIAS GENERALES

La Gaceta de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

Dimos cuenta hace días del Consejo de guerra celebrado para fallar una causa seguida con objeto de esclarecer hechos que se decían sucedidos entre el ex comandante del Real Cuerpo de Alabarderos D. Fernando de Liñán y un oficial de Ejército.

Según nuestras noticias, la sentencia dictada en ese Consejo de guerra contiene pronunciamientos completamente favorables á la honorabilidad y corrección de conducta del señor Liñán.

También hemos oído, y á título de rumor lo consignamos para satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, que la autoridad judicial militar de esta región—aunque conforme con la sentencia en cuanto á la libre absolución del Sr. Liñán—eleva la causa al Consejo Supremo de Guerra y Marina.

El Consejo de Administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, desuso de simplificar y mejorar los servicios de su instituto en beneficio del vecindario de esta corte, así como acordó en fecha reciente admitir imposiciones todos los días, de nueve á dos, en la oficina central, ha dispuesto que desde primero de año las peticiones de reintegro de libretas, que antes se recibían solamente los viernes, sábados y domingos, se admitan todos los días, de once á una, tanto en las oficinas centrales como en las sucursales, excepto los días festivos entre semana.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

Princesa.—Pasado mañana, domingo, por la tarde, se verificará la sexta representación del melodrama en cinco actos, en prosa, de Gastón Leroux, arreglado al castellano por Gil Parrado, titulado *El misterio del cuarto amarillo*, que con éxito estupendo se acaba de estrenar, éxito que cada día confirma el público, que llena hasta rebosar este teatro.

Por la noche, séptima representación de *El misterio del cuarto amarillo*.

apareció, llevándose una cartera con el décimo núm. 24.133, premiado en el último sorteo, un reloj de oro y varios documentos, propiedad del Sr. Ruiz. Este dió cuenta del hecho en la Comisaría.

La Policía detuvo al sujeto en cuestión, y declaró que el producto del hurto lo había enterrado en los desmontes próximos á la estación del Norte, y, efectivamente, allí fué encontrado.

Grave caída. En la calle de Amaniél se cayó casualmente doña María López Fernández, ocasionándose una grave herida en la cabeza y conmoción cerebral.

De la Casa de Socorro de la Universidad, donde fué curada, pasó en camilla al Hospital de la Princesa.

Los mantones de Manila. En una casa de alquiler de mantones de Manila alquiló dos magníficos, tasados en 650 pesetas, un sujeto llamado José Luis, á condición de que al siguiente día serían recogidos por un dependiente en su domicilio, Hernán Cortés, 7.

Cuando se presentó anoche á recogerlos, se enteró, con el natural disgusto, de que el José Luis había vivido allí; pero habla sido desahuciado por falta de pago.

El dueño del establecimiento denunció el hecho á la Policía.

DEFUNCIONES

Han fallecido en Madrid: D. Luis Castells, 68 años, Conde de Barajas, 4.—D. Manuel del Cerro, 75 años, Embajadores, 120.—Josefa Farnesi, 21 años, plaza del Matute, 9.—Esteban Rosell, 78 años, Divino Pastor, 7.—Angel Carrigo, 79 años, Alberto Aguilera, 11.—Casimiro Martínez, 64 años, Postas, 32 y 34.—Bruna Echenova, 60 años, María Molina, 3.—Enrique Mayo, 62 años, Abada, 22.—Elvira Alonso, 53 años, Carmen, 38.—Gregorio March, 74 años, travesía del Conservatorio, 13.—Santiago Lázaro, 56 años, Eloy Gonzalo, 12.—José Otero, 74 años, Magdalena, 27.—Antonio Merlo, 77 años, Ayala, 15.—Benito García, 54 años, San Lorenzo, 5.—Emilio Bautista, 79 años, Atocha, 5.—María Lorenzo, 68 años, Buen Suceso, 8.—María Salomé, 2 años, Pelayo, 72.—Ignacio Puig, 2 años, Olózaga, 12.—Bernabea Herrera, 56 años, Hospital Provincial.—Gregoria Sánchez, 67 años, ídem.—Salvador Muñoz, 74 años, Desengaño, 11.—Esteban Royo, 65 años, Santa Brígida, 13.—Dionisio Lobo, 69 años, Rivera de Curtidores, 14.—Manuel Rodríguez, 36 años, Antonio Grilo, 3.—Agustín del Río, 73 años, Churraca, 23.—José Rubio, 50 años, Valverde, 48 y 50.—Ramona Romero, 72 años, Costanilla de Santiago, 3.—Hilario de Pablo, 50 años, Espartinas, 11.—Valeria Peñasco, 54 años, Ferrocarril, 10.—Vicente Ojeda, 66 años, Martínez Campos, 10.—Aquilina de la Paz, 61 años, Espartinas, 9.—Prudencio Munivas, 69 años, carretera de Toledo, 9 triplicado.—Valentín Sona, 11 años, Instituto Rubio.—Rafael González, 3 días, Palma, 14.—Benita Arcuénaga, 75 años, Paseo de Ronda (Asilo).—Pablo Fernández, 75 años, ídem.—María Amoch, 19 años, Hospital Provincial.—Francisca Rojo, 50 años, ídem.—Manuel Rodríguez, 56 años, ídem.—Isabel Ballesteros, 40 años, ídem.—Manuela Fernández, 75 años, ídem.—Francisca Dorado, 44 años, ídem.—Leonarda Boloque, 40 años, ídem.—Francisco Martínez, 30 años, ídem.

D. Andrés Quesada, 71 años, Zurita, 11. Valentina Berrocosa, 37 años, Princesa, 34. Enrique Sanz, 32 años, Hospital de la Princesa.—Valeriano Ortega, 54 años, plaza del Progreso, 13.—Dolores Alonso, 72 años, Rivera de Curtidores, 16.—Teresa Plaza, un año, Huerta del Bayo, 4 y 6.—Rosa Pérez, 4 meses, Ave María, 27.—Ángela García, 2 años, Dos Hermanas, 13.—Vicente Villalobos, 11 meses, Ramón de la Cruz, 20.—Julio Blázquez, 3 años, Fernández de los Ríos, 7. Obdulia Cruz, un año, General Lacy, 24.—Teodora Peña, 4 años, General Lacy, 25.—Luis Sánchez, un mes, Toledo, 141.—Luis Fuentes, 3 años, Delicias, 16.—Elena Sáinz, 20 días, Mesón de Paredes, 92.—Pilar Ferruelos, un año, Luchana, 4.—Rosa Domínguez, 2 años, Noviciado, 4.—Clara Rodríguez, 2 años, Fuencarral, 77.—María Inmaculada González, 6 meses, Aguilá, 37.—Carmen Teresa Mora, un año, Paloma, 3.—Roberto Guadalupe, 20 meses, Garelano, 9.—María Casado, 23 años, Antonio López, 54.—Amadeo García, 16 meses, Torrejilla del Leal, 17.—Gregorio Chana, 54 años, carretera de Extremadura, 53.—Ramona Morales, 76 años, Embajadores, 96.—Ángel Carballo, 70 años, Fernández de los Ríos, 16.—Andrés Vargas, un mes, Hernani, 25.—Antonio de la Iglesia, 6 meses, Doctor Ramírez, 2.—Benigna Gascón, 4 días, Virtudes, 10.—Antonio Fernández, diez días, Hospital Provincial.—José Moreno, un mes, ídem.—María Remedios, 13 días, ídem.—María Villanueva, 12 días, ídem. Lucía Alvarez, 17 días, ídem.—Sabas Plaza, 24 días, ídem.—Manuela Megino, 23 días, ídem.—Juan Alvarez, Depósito judicial.—José Quiroga, ídem.

Doctores Laforja y Terceño; ayudante Sr. Veiga. Ricardo Villande, de diez y ocho años, se cayó de una escalera en una tienda de la calle de la Concepción Jerónima, ocasionándose heridas en ambas piernas.

Juan Ramírez, al subir á un coche en la calle de Carretas, se ocasionó una herida en la parte anterior de la pierna derecha.

Doctores Hernández y Pérez Martínez; ayudante, Sr. Espinosa de los Monteros. Limpiando unos vasos en una taberna de la calle de Gravina, se produjo una herida de bastante extensión en la palma de la mano izquierda del dependiente Mariano Ruipérez, de diez y ocho años de edad.

La lesión fué calificada de pronóstico reservado. Un individuo completamente embriagado se cayó al suelo en la calle de Hortaleza, ocasionándose una herida contusa en la frente y síntomas de conmoción cerebral, consideradas de pronóstico grave.

Doctores Torre Munilla y Chicote. Ayudante Sr. Marchena. Trabajando en la calle de Lagasca, número 37, se causó heridas de pronóstico reservado el jornalero Salvador Nieves López.

También fué curado de una grave herida en el ojo derecho el albañil Francisco Lasheras, de cincuenta y dos años, que se produjo trabajando en el paseo de la Castellana, número 30.

Después de curado fué trasladado á su domicilio, Ayala, 24.

Doctores Sanz y Benavides. Guillermo Pezuela Pérez, de once años, fué agredido por un niño de su edad, que le dió un golpe con un palo, causándole una herida en la frente.

Nemesio Vilches Zamora, de cuarenta años, se cayó de una escalera en una obra de la carretera de Aragón, produciéndose lesiones de pronóstico reservado en la mano derecha y diferentes contusiones en varias partes del cuerpo.

En la carretera de Extremadura fué atropellada ayer mañana por un auto una pobre mujer, llamada Eudvigis Martínez, que resultó con lesiones de pronóstico reservado.

Se la asistió en la Casa de Socorro sucursal de Palacio.

Criada infiel. D. José Gómez Ibáñez, domiciliado en la calle de Santa Lucía, núm. 2, denunció que una muchacha que había tenido á su servicio se había llevado una sortija valorada en 300 pesetas.

Por distraída. Doña Amparo Valdeliso fué á ver una habitación que se cedía en la calle de Pizarro, núm. 24.

Distraída, se dejó un bolsón conteniendo dos billetes de 50 pesetas y un reloj de oro. Al salir á la calle se dió cuenta de que se lo había dejado olvidado, y volvió á recogerlo; pero la dueña del cuarto negó que allí se hubiera dejado nada.

Doña Amparo denunció el hecho en la Comisaría del distrito.

Vaya un huésped! En una casa de huéspedes de la calle de San Vicente vivía D. Francisco Ruiz tranquilamente hasta que entró otro huésped, que á los pocos días de estar allí hospedado des-

BOLSA DE MADRID

Table with columns for 'FONDOS PUBLICOS', 'Ayuntamiento de Madrid', 'Bancos y Sociedades', 'Cierre de Barcelona', and 'Cierre de Bilbao'. It lists various financial instruments and their prices.

AVISOS UTILES

PERDIDA.—Perra «setter gordon», hoy, cuatro tarde, gratificación General Castaños, 11, bajo.

Millares y millares de bocas que han saboreado los pasteles que vende el café-bar MONOPOL por 10 céntimos, dicen á una: ¡¡ SON RIQUISIMOS !!

LOS que tengan TOMEN las PASTILLAS del Dr. ANDREU y se curarán. Casi siempre desaparece la tos al concluir la primera caja

La Correspondencia de España

OCHO GRANDES PAGINAS DIARIAS
SIETE EDICIONES PARA MADRID Y PROVINCIAS

Oficinas: Calle del Arenal, núm. 1, y Puerta del Sol, 8

MADRID

REGALA

á todos sus suscriptores de año un Seguro de Accidentes Ferroviarios mediante contrato celebrado con la importante Compañía ZURICH. 10.000 PESETAS en caso de muerte, 10.000 PESETAS en caso de invalidez permanente y absoluta.

Pedir detalles á la Administración de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Arenal, 1 y Puerta del Sol número 8.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Mes.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provs. y Portugal.	>	5,00	10,00	20,00
Unión Postal.....	>	9,00	18,00	36,00
América y Oceanía	>	15,00	30,00	60,00

Teléfono 1.767.—Apartado de Correos 105.

Sus Servicios

de Turismo y Viajes

INDICAN GRATUITAMENTE los mejores itinerarios, los mejores horarios de trenes, los mejores hoteles, los billetes más económicos.

FACILITAN

los viajes á todas partes del mundo en condiciones ventajosas.

ORGANIZAN

grandes excursiones anuales.

Dirigirse á los Servicios de Turismo y Viajes de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Arenal, 1, Puerta del Sol, 8.—Madrid.

PEELE

AUTOMASSAGE LIQUIDE

MARAVILLOSO DESCUBRIMIENTO DEL SABIO PROFESOR DR. LEHMAN

Este preparado es el único que, sin pintar, da al cutis blancura natural. No hay otro que quite por completo arrugas, manchas y erupciones. Sólo éste ha conseguido hermosear y rejuvenecer de manera natural.

Pesetas 10 el frasco.

Madrid: En las principales perfumerías.—San Sebastián: Simón Echevarría é Hijos, 5, plaza de la Alameda; 2, San Jerónimo, y 13, Embeltran.—Cádiz: Perfumería Ideal.—Sevilla: Bazar Sevillano.—Málaga: Antonio Maymolejo.—Cádiz: Francisco Alcántara.—Zaragoza: La Oriental.—Bilbao: Barandiarán y C.—Vigo: Droguería Paño.—Santander: Villafranca y Calvo.—Valencia: Helodoro Lillo.—Vaticolida: La Belleza.—Las Palmas: Libé.—Barcelona: Perfumería Lafont, Ideal Sarriá, y Vicente Ferrer y C.—Almería: Perfumería Venus.—Palma de Mallorca: Perfumería Inglesa.—Havana: Ceiso Pérez.—Lisboa: Casa Godroy.—París: Galeries Lafayette.

DEPÓSITO GENERAL para España: MADRID. 31, Sagasta.

POLVOS DE ARROZ "PEELE" FABRICADOS ESPECIALMENTE á Pesetas 5 y 10 la caja

GRAN REMEDIO EXTERNO

EMPLASTOS PERFORADOS AMERICANOS DE FIELTRO ROJO ó SEA BAYETA ENCARNADA DEL

DR. WINTER



Los Emplastos de fieltro rojo del Dr. Winter

Curan Catarros de pecho, bronquitis, reumatismo, dolores de pulmones, dolores de costado, dolores de espalda y riñones, lumbago, ciática, calambres, etc., etc.

Exíjase siempre la marca del Dr. Winter

VENTA: Farmacias y Droguerías

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES

LOS EMPLASTOS DEL DR. WINTER SON LOS ÚNICOS VERDADEROS



¡¡CONSEJA!!

vean, examinen y comparen sus asadores modernos, cafeteras y utensilios de cocina irrompibles.—Ajuste de casa. Precios fijos baratos. 1.—Plaza de Herradores, 12—esquina á San Felipe Neri (ojo) Únicamente Marín



DOLOR DE CABEZA

Neurálgias y jaquecas desaparecen en cinco minutos con la HEMICRANINA del Dr. M. CALDEIRO 3 pts. Pídase en farm.

Afecciones de la Uretra

Catarros vesicales. Bismarck Cistita. Se curan por completo sin recadas, con las capsulas Olophen sin dolor penetrante ni acción nociva sobre el estómago. Precio Ptas. 4.— En todas las farmacias.

ORO Y PLATA

Alhajas Brillantes y Perlas PAGAMOS todo su valor Sal. 2 al: Plaza Mayor, 31.

ATENCIÓN

Se compra toda clase de alhajas, oro, plata, platino y joyas, á precios como ninguna otra. Ant. Casa, Zaragoza, 4

Automóvil

Se vende un Dion 15 HP muy barato. Sala, 5, Garag.

Casa ó ornamentos de Iglesia

Se desea viajeros y representantes en provincias. Condiciones y referencias á Lista Correos, cántula 647.

Traducciones de idiomas

Traducción. 18, 1.º izqda.—Piano bar Jardines, 20, p.1

AVISO

La Casa que más paga por oro, plata, platino, joyas y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7 PLATERIA

Calleida Pérez Aguirre

Oficina de mejores resultados Precio: 0,75. De venta en todas las farmacias de España.

ANUNCIOS

Reclamos, Noticias, Artículos industriales y Esquelas de defunción, de novenario y de aniversario en todos los periódicos, con los mayores descuentos en

LA SOLUCION

Carretas, 9, 1.º Teléfono 1.457. MADRID

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadidos, de los Reumáticos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

AGUAS PURGANTES

COSLADA

"LA MARAVILLA" Analizada por el sabio doctor

D. Santiago Ramón y Cajal ó sea por la primera eminencia médica reconocida universalmente.

Las Aguas de Coslada constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro, jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con todas las demás aguas purgantes; las de Coslada son las únicas que obran á los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas. Las Aguas de Coslada también son maravillosas para combatir el estreñimiento, los infartos del hígado, afecciones de estómago, pulmon y riñones, y sobre todo contra la parásita intestinal y de la vejiga; digestiones difíciles, enfermedades pertenecientes á la matriz y reumatismo. Son milagrosas ja á todas las enfermedades de la piel, como son granos, infecciones, erisipela, herpes, afecciones y fístulas. Los pedidos al por mayor para España y el extranjero á los representantes

MARTIN Y DURAN Tetuán, 3, MADRID y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías del mundo.

Grabador de moda

JULIO UCHA. Edículos esmaltados. Sellos de caucho. Etiquetas metálicas. El mejor y más barato 38—Montera—38

¿Reumáticos?

El Bálsamo Victoria, compuesto con Mesotán, Metilo, Alcanfor, Cocaína y Mentol, cura en el acto los dolores más agudos. 2 ps. Victoria, 6 Madrid

ESLAVA JOYERO

vendo alhajas, oro, plata, perlas del Monte. Montera, 40.

Casa particular cede elegante

gabite, bien amueb.º ó edese, Geaball. est. Infantas, 8, pl.

PIANO seminuevo, ocasión

Madara, 3

PERDIDA perra galga, barcina

clara a, atiene por GITANA. Gratificarán: Santa Teresa, número 9, principal izquierda.

Trust Anunciador DE ESPAÑA

Se admiten anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de España y Extranjero. Grandes y desconocidos descuentos en las combinaciones de varios periódicos.

SE ADMITEN

Esquelas de defunción y aniversario con grandes rebajas.

NOTA. A casas particulares y hoteles se proporcionan gratuitamente toda clase de servicios. 9.º PEZ, 9. Teléfono 3768

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 48 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

ALCALÁ, 43. Oficinas: CABALLERO DE GRACIA, 60

OMNIBUS Y BERLINAS

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la estación del Norte PEDIDOS: Despacho Central: Mayor, 32 TELÉFONO 12 Para las de Atocha y Delicias PEDIDOS: Desp. Cent.: Alcalá, 12 moderno TELÉFONO 103

NOTA. Para evitar perjuicios á los viajeros, se advierte que desconfíen de ofertas de ciertos individuos, extraños á las Compañías, que se sitúan frente á los Despachos centrales, y que es conveniente formular los pedidos al encargado del servicio de Omnibus de las Empresas en el interior de cada local.

Al propio tiempo recomendamos al público que no confunda el Despacho de las Compañías de M. Z. A. y M. C. P., con las agencias establecidas en las calle de Alcalá inmediatas á la Central de aquella.

ACADEMIA MADARIAGA

PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES SE HA TRASLADADO Á LA CALLE DE PUERTA LLANA, NUM. 6.—TOLEDO.

PELETERIA DEL CARMEN

Chaquetas, mangos, etc., tolas, abrigos piel, 14 pta. Reformo las usadas, 14, Carmen, 14.

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DÉBILITADOS, los FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTISÉPTICO y un RECONSTITUYENTE Para casos tales, nada como la

SOLUCION PAUTAUBERGE

que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la Creosota y el Clorhidrofosfato de Cal. Constituye el remedio soberano contra los CATARROS, las BRONQUITIS CRÓNICAS, la GRIPE, el RAQUITISMO y la ESCROFULA. Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y previene la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOISE-PARIS, y en todas las Farmacias.

KEFIR

Leche fermentada del Cáucaso Es el alimento conocido como más digerible para los enfermos crónicos del estómago. Muy indicado para los tuberculosos durante el régimen de superalimentación. LAS PROPIEDADES DEL

KEFIR

SE RESUMEN EN Salud, Belleza, Juventud y Larga vida.

LA INDIA

12--MONTERA--12

ACADEMIA HERREROS

AYUDANTES DE OBRAS PUBLICAS Y MONTES Preparación combinada para ambas carreras, por ingenieros.—Director, el Ingeniero de Montes Juan Herreros y Butragueño.—Calle de los Leones, 1.

A LOS ABUELOS

Para aprender á guisar deben comprar á sus nietos los JUGUETES ÚTILES, PRACTICOS é IRROMPIBLES que vende

MANUEL CANOSA

2, ESPOZ Y MINA, 2

Debilidad sexual

(Mal llamada Impotencia por algunos explotadores), spermatorreas, vértigos, mareos, tristeza, irritabilidad nerviosa y demás síntomas, se cura en poco tiempo con el Nervonal Mon. Pedir á su autor, Monreal, Fuencarral, 42, y consultar dudas. —CINCO PESETAS CAJA. Correo, 330

SOBRESTANTES DE OBRAS PUBLICAS

Preparación completa para las próximas oposiciones.—Pídase Reglamento. Academia Fuentes, ATOCHA, 11.

RETALES

de paños LIQUIDO, para trajes y abrigos. —Farmacia, 6, 1.º

OPOSICIONES

próximas á Correos y Telégrafos, 50 plazas P. C. Norte. 1850 pesetas. Apuntes, preparación, detalles.—ACADEMIA MODELO.—Fuencarral, núm. 3, segundo.

ANIVERSARIOS

LA SEÑORA DOÑA CATALINA NAJERA Y AGUILAR VIUDA DE NIETO Falleció el día 3 de enero de 1901 Y EL SEÑOR DON J. SE MARIA NIETO Y WALL Falleció el día 4 de enero de 1882 R. I. P.

Sus sobrinos, D. Francisco y D. Victorio Villar y Nieto,

RUEGAN á sus amigos los encomienden á Dios.

Todas las misas que se celebren los días 3 y 4 del corriente en las iglesias de Santa María Magdalena, San Ignacio y San Martín, de Madrid; iglesias parroquiales del Barco de Avila, Cabañas de Sayago y Vadillo de la Guareña, serán aplicadas en sufragio del alma de los finados.

Hay concedidas indulgencias por varios señores prelados en la forma acostumbrada. (1)

TELEGRAFOS

Preparación completa para la próxima convocatoria en la antigua Academia Sánchez Pacheco. Internado. Arenal, 21

NEGOCIO

seguro administrado por el mismo, MIL PESETAS rentas 50 al mes.—Informes gratis: La Cooperación, Carrera San Jerónimo, 14, pral. De 10 á 12 y 4 á 6. Casa la más antigua

A COMPRAR MUEBLES Y CAMAS

á los grandes Salones de Ventas. La Casa que vende más barato en Madrid.

12-CONDE DE ROMANONES-12

COMPRO LIBROS ESPAÑOLES

Diríjanse por carta á D. Silvio de la Vega, Preciados 1, Madrid

EL SEÑOR

DON LORENZO N. CILADA Y QUINANA

GENTILHOMBRE DE S. M. VICERONSUL DE LOS EE. UU. DEL BRASIL, CABALLERO DE LA REAL ORDEN DE ISABEL LA CATÓLICA, ETC., ETC.

FALLECIÓ EL 25 DE DICIEMBRE DE 1912

Habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad. R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Ernestina Alday de la Pedrera, padre, el Ilmo. Sr. D. Joaquín Celada y Alvarez de Lara; hijos don Lorenzo, D. Manuel y D. Alfredo; hijos políticos D. Fernando, doña Pilar y D. Francisco de Valderrama, doña Angela Pinelda y don Rafael Martínez Romarate; primos, sobrinos y demás parientes,

RUEGAN á sus buenos amigos le encomienden á Dios Nuestro Señor.

Todas las misas que se celebren el día 3 del corriente, en el Real Oratorio del Caballero de Gracia, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Los Excmos. é Ilmos. Sros. Obispos de Madrid-Alcalá, Sión, Santander, Palencia y Astor, a han concedido indulgencias en la forma acostumbrada. (7)

La Central Anunciadora

Augusto Figueroa, número, 16.

PRIMER ANIVERSARIO

EL EXCMO. SEÑOR

Don Francisco Andrés Octavio

ARQUITECTO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO Y DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO

FALLECIÓ EL DÍA 4 DE ENERO DE 1912

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña María García-Manfredi; hijo D. Eugenio; hija política doña Concepción Méndez-Vigo; nietos, hermanos, sobrinos, primos y demás parientes,

RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios.

Todas las misas que se celebren el día 4 del corriente en la iglesia de San Pascual, serán aplicadas por el eterno descanso del alma del finado. Varios señores prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada. (10)